

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

12-18 de diciembre de 2014

www.elcultural.es

José Carlos Llop
Juan Bonilla
Alberto Olmos

¿Quiénes son los
mecenas del siglo XXI?

Regalos para
leer y escuchar

Resiste Ionesco

Ernesto Caballero lleva
al María Guerrero su versión
de *El rinoceronte*, cumbre
del teatro del absurdo



EXPOSICIÓN

nikola tesla

SUYO ES EL FUTURO

Del 13 de noviembre de 2014 al 15 de febrero de 2015

fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro



Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid. Entrada Libre.

canopia



Partner tecnológico:
 **LG**
Life's Good

Telefónica
FUNDACIÓN

Tesla sosteniendo una lámpara inalámbrica llena de gas y recubierta de fósforo que desarrolló en 1890 © Museo de Nikola Tesla, Belgrado, Serbia.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El pequeño Nicolás: demasiado arroz para tan poco pollo

España, aunque a la zaga de Italia, ha sido y es el país de la picaresca. Desde Lázaro de Tormes al pequeño Nicolás, se pueden contar por centenares los casos pintorescos de farsantes, cantamañanas, embaucadores, sablistas, fulleros, faranduleros, cuentistas, impostores... La gran literatura, que es el espejo puesto ante la sociedad, se ha recreado en las historias del Buscón, el guitón Honofre, la ingeniosa Elena, el Guzmán de Alfarache, Pedro de Urdemalas, el bachiller Trapaza, Estebanillo González, el Periquillo Sarmiento, Gregorio el Guadaña, el sagaz Estacio y tantos y tantos personajes que demuestran la vigencia histórica de la picaresca en España a lo largo de los siglos.

El pequeño Nicolás, como el donado hablador de Jerónimo de Alcalá, ha engatusado a un político vidrioso para proyectarse sobre España, gracias a una televisión ansiosa de audiencias. Ha vertido medias verdades, imaginación desbordada, afirmaciones fantásticas y trampas para elefantes. Tra-

pionistas como él los ha habido siempre, genticilla megalómana también. Y no solo en Italia y España. La serena Rusia conoció al máximo ejemplo del farsante en el Rasputín seductor de zarinas y populachos.

El problema para el pequeño Nicolás no es el rosario de mentiras con que ha adornado su adolescencia ilusa y su juventud atroz. Es que los medios de comunicación, al halagar su vanidad, le han puesto en el ojo de la Justicia y eso puede conducir a que duerma sus sueños de grandeza en un camastro entre barrotes. De

la sonrisa condescendiente inicial se ha pasado a la irritación del Centro Nacional de Inteligencia, del Gobierno y de la Casa del Rey. Todavía tiene a su favor a un sector de la opinión pública que se divierte con sus mentiras y peripecias, válvula de escape de los problemas que origina la crisis económica, la voracidad de partidos políticos y sindicatos, amén los horizontes emborascados de los movimientos secesionistas. En cualquier momento, sin embargo, la opinión pública se puede revolver contra el farsante. Francisco de Quevedo o Mateo Alemán hu-

bieran disfrutado mucho escribiendo sobre el pícaro Nicolás. La perfecta inclinación de cabeza ante el Rey cuando se coló en el Palacio Real como acompañante fue una delicia para la literatura satírica. Solo aquel británico que sorteó los obstáculos para entrar en Buckingham Palace y llegar hasta el dormitorio de la Reina Isabel II mejoró las habilidades del pequeño Nicolás. Habrá que reconocer, en todo caso, el eficaz adiestramiento del farsante para colarse en la recepción de Felipe VI, después de que el Congreso de los Diputados le proclamase Rey atendiendo a la generosidad de su padre Juan Carlos I, que abdicó en él como Juan III lo hizo en su hijo al comienzo de la Transición.

La televisión ha agigantado la peripecia personal del pequeño Nicolás que ha divertido a muchos espectadores. Que les sigue divirtiendo. Habrá que convenir, sin embargo, que se ha hecho demasiado ruido para un farsante tan menor. Demasiado arroz, en fin, para tan poco pollo. ●

Z I G Z A G

“ En solo 1.500 páginas José Antonio Escudero ha culminado la proeza de sintetizar lo que ha supuesto la Iglesia en la historia de España. Un nutrido equipo de investigadores de prestigio analiza la significación de las religiones desde las manifestaciones primitivas hasta nuestros días. Estamos ante un esfuerzo monumental para entender lo que el cristianismo ha supuesto desde la dominación romana hasta la España de hoy con la aceptación del cardenal Tarancón del Estado laico. Rafael Navarro Valls y Olegario González de Cardedal hacen una reflexión profunda sobre la Iglesia y el Estado y sobre la Iglesia Católica ante el siglo XXI. José Antonio Escudero ha puesto en pie un libro imprescindible para entender cabalmente la entera Historia de España. ”

Con nuestro
compromiso de puntualidad
no harás esperar a nadie



renfe

Conecta tu modo tren



www.renfe.com

902 320 320



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



14



26



40



44



PORTADA

Pepe Viyuela protagoniza la versión de Ernesto Caballero de *El rinoceronte*. Fotografía de Sergio Enríquez-Nistal.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

El pequeño Nicolás: demasiado arroz para tan poco pollo, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. "El espíritu de la Navidad", DE JOSÉ CARLOS LLOP. El poeta nos regala un relato
10. Regalos de papel para ver, aprender, saborear, viajar...
14. Libro de la semana. *Ensayos*, de Michel de Montaigne, POR JUAN BONILLA
16. Ignacio Ferrando. *La oscuridad*, POR RICARDO SENABRE
16. Pilar Tena. *Contratiempos*, POR PILAR CASTRO
17. Antonio Muñoz Molina. *Como la sombra que se va*, POR NADAL SUAU
18. José María Parreño. *Pornografía para insectos*, POR TUA Blesa
19. Rodríguez Fer et al. *Valente vital*, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
20. Joseph Roth y Stefan Zweig. *Ser amigo mío es funesto*, POR RAFAEL NARBONA
21. Marcos Arriaga. *Blas de Lezo*, POR LUIS RIBOT
22. G. Frazzetto. *Cómo sentimos*, POR PABLO FRANCESCUTTI
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Vuelta a España de Richard Ford, POR ELENA VOZMEDIANO
38. El misterio de Jerónimo Elespe, POR MARIANO NAVARRO
30. Arquitectura. La Fundación Giner de los Ríos, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO
32. La empresa privada como mecenas del siglo XXI

ESCENARIOS

36. Estampida en el CDN: Ernesto Caballero se sumerge en el teatro del absurdo con *El rinoceronte* de Ionesco, POR ALBERTO OJEDA
40. Kalmar dirige en el Palau el *Oratorio de Navidad* de Bach, POR ARTURO REVERTER
42. Springsteen, Miles Davis, Mozar y Alagna, para escuchar en Navidad.

CINE

44. Entrevista con Lisandro Alonso, que estrena *Jauja* con Viggo Mortensen, POR CARLOS REVIRIEGO
46. Brüggemann, *Camino de la cruz*, POR L. MARTÍNEZ

48 **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ





La nueva trilogía de la autora de *Los ojos amarillos de los cocodrilos* ya está completa



Una novela que te emocionará,
un homenaje a todas aquellas
madres que nos dieron esperanza



Una historia de amor
entre Asturias y Cuba



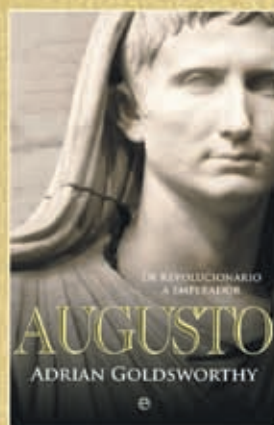
Ganador del 1^{er} Premio Literario
de autores independientes 2014
convocado por Amazon y El Mundo



Una historia ilustrada
de los grandes centros
de saber del mundo



El libro más íntimo
sobre el gran premio
Nobel español



La biografía más
completa 2000 años
después de su muerte



La crónica desde dentro
de los doce trascendentales
meses de la transición


**Estas Navidades regala libros.
En La Esfera te proponemos la mejor selección.**



la esfera  de los libros

síguenos en www.esferalibros.com

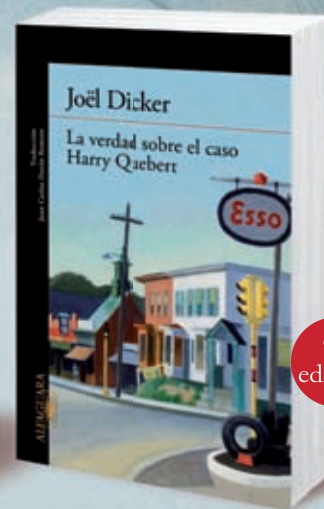


Distribuido por  Integral

Esta Navidad regala la mejor literatura

Los últimos días de nuestros padres

La primera novela de **Joël Dicker**, autor de *La verdad sobre el caso Harry Quebert*, Mejor Libro del Año según los lectores de *El País* y *Qué leer*, con más de 2.000.000 de lectores en todo el mundo.



Una historia de amor, amistad y espionaje que desvela un episodio poco conocido de la Segunda Guerra Mundial y el incipiente talento de un jovencísimo Joël Dicker.



VIVIR CON ESTILO
DISFRUTAR CON ESTOLA

Si eres amigo de los placeres sencillos y de los buenos alimentos de nuestra tierra te gustará también el Estola Reserva. Un tinto con estilo propio que te ofrece todo su carácter y naturalidad con aromas cálidos y paladar amplio y redondo.

Disfruta de los buenos alimentos con la calidad de nuestro Estola Reserva, un vino premiado en certámenes de todo el mundo.

ESTILO



Estola



Bodegas Ayuso

bodegasayuso.es

 **WINEinMODERATION.eu**
Art de Vivre
El vino solo se disfruta con moderación



Morena y ágil

JUAN PALOMO

Pues sí, tal vez sea el momento de contarlo, ahora que aparecen poemas inéditos del poeta: el último amor de **Pablo Neruda** no fue su mujer **Matilde Urrutia**. Fue Alicia, **Alicia Urrutia**, su sobrina *morena y ágil*, a la que Matilde había acogido en casa como enfermera, pero que en realidad tenía de mucama. A ella le dedicó el poeta sus últimos versos de amor furtivo, siempre a escondidas de Matilde, y mira que era una mujer en alerta permanente. Pero acabó descubriéndolos, claro, y la echó de casa tan desnuda como la encontró en la cama de Pablo. Matilde sabía que la única forma de separar al poeta de los brazos de Alicia era poner distancia. Y llamó a Allende (sí, **Salvador Allende**) y le pidió un destino lejano para Pablo: embajador en París fue el elegido. Hay cartas y versos que cruzaron el Atlántico y documentan este último y volcánico amor de Neruda. ¿Verdad, admirado **Jorge Edwards**? No sé qué fue de Alicia, ni si vive aún recluida en Arica con su familia, envuelta en ese silencio inmortal e inolvidado.

Un año más, el suplemento de libros del New York Times abre el flego de las listas con su selección de los 10 mejores del año, entre los que figura el libro de relatos de un debutante, **Phil Klay**; destacan las novelas de **Anthony Doerr**, **Jenny Offill**, **Lily King**, **Akhil Sharma**, y los ensayos de **Roz Chast**, **Eula Biss**, **Hermione Lee**, **Elizabeth Kolbert** y **Lawrence Wright**, mientras que desaparecen algunos clásicos que estaban en la primera selección de 100, como **Murakami** y **Richard Ford**. Por cierto, que entre ese centenar no aparecía siquiera un autor español, quizá porque **Margaret Jull Costa** aún no se ha puesto a traducir la última de **Marías**.

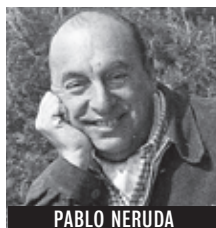
Emulando a **Charlton Heston** y ahora a **Christian Bale**, como Moisés abriendo las aguas del Mar Rojo, la distribuidora Fox tiró la casa por la ventana para la premiere en Madrid de *Exodus: Dioses y Reyes*. Allí había algunos dioses (de Hollywood), efectivamente, **Ridley Scott** y el actor americano, enfundados en sus mejores galas. ¿Y los Reyes? Había dos copias preparadas por si a última hora la Casa Real confirmaba asistencia: una en versión original (lo había pedido la Reina) y la otra en versión doblada (por si al final no iban). Hasta trajeron unos proyectores especiales desde Inglaterra para que la película se viera como nunca se volverá a ver en España. Finalmente, se vio doblada. ●

CUENTA 140 | EL PLAGIO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Las dos afirmaban ser la original. Cuando entrechocaron sus guadañas, el anciano, a gatas, huyó de la UVI.

MODES LOBATO MARCOS (SINCRONICIDAD, 508)



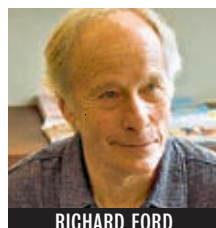
PABLO NERUDA



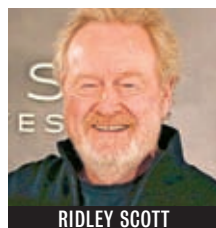
HARUKI MURAKAMI



MATILDE URRUTIA



RICHARD FORD



RIDLEY SCOTT



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

CTRL+ALT+SUPR

Complicado y complejidad

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

El otro día vi el programa Millennium, de La 2, dirigido por el siempre sólido y fiable Ramón Colom. El tema: la novela negra. En un momento dado, a colación de las diferentes expresiones que la violencia toma en la narrativa, la escritora Marta Sanz introdujo un asunto que me interesó de veras en tanto que desviaba ese concepto hacia un lugar mucho más sutil y estructural, que comparto: en ocasiones no sólo hay violencia en las tramas, sino también en los mecanismos que animan y hacen avanzar a las tramas. Ella puso el ejemplo de narrar a través de cadenas de causas y efectos —que yo en algún lugar he llamado “silogístico”—, en el cual el escritor pone una zanahoria al lector para que éste vaya tras una serie de pistas que muchas veces —y esto lo digo yo, no Marta Sanz— se revelan tan pueriles que las sientes como pérdida de tiempo —pongamos *El código da Vinci*—, o por el contrario, tan incomprensibles y abstrusas que tienes la seguridad de haber sido llevado por el engaño —pongamos a Pynchon—. En mi opinión, el origen de la violencia implícita en tales mecanismos reside en que el escritor se pone por encima del lector. Le dice: “yo tengo la llave del secreto, arrebatámelas si puedes”. Es, en realidad, una relación de abuso de poder, extensión del matonismo que nada tiene que ver con la ficción sino con un pacto entre escritor y lector estipulado en clave de servidumbre. Y suele incurrir en petulancia: querer ser más listo que el lector. “Mira, voy siempre un paso por delante de ti.” Para mí, la prosa más interesante nunca se pone por encima del lector sino que mediante técnicas que tienen que ver con la metáfora y la analogía crea estructuras que acompañan al lector en el discurrir de la ficción. Es la diferencia entre lo *complicado* —espeso bosque que suele ocultar incapacidad para crear empatía—, y la *complejidad* —redes que generan organismos vivos—.

Hojas de invierno

De pronto, casi sin darnos cuenta, ha pasado otro año. Ya está aquí Navidad, y con ella, la nostalgia de aquellos tiempos en los que alguien contaba un buen cuento, esperanzado y triste como el que hoy nos regala el poeta y ensayista José Carlos Llop. También con la Navidad llega la esperanza de acertar con los mejores regalos, que siguen siendo los libros. El Cultural ofrece una selección de algunos títulos deliciosos, que recrean el futuro y sueñan el pasado, que ensalzan el talento de los genios del arte y de los maestros de los fogones, y nos invitan a descubrir esos mundos no tan lejanos.

El espíritu de la Navidad

JOSÉ CARLOS LLOP

El efecto era sorprendente. Hacía mucho tiempo que la gente no sonreía por la calle y ahora lo hacían con frecuencia insólita. No sonreían mirándose entre sí. Sonreían mirando la pantalla de su móvil. Nunca había visto tanta expresión de ternura o cariño o deseo o amor o agradecimiento; nunca tanta sonrisa abierta, ni tacaña ni desconfiada, como veía ahora. La telefonía móvil había cambiado ciertas cos-

tumbres, pensó, pero ninguna como ésta, un estado de recuperación sentimental impropio de la época, tan desquiciada y tensa. Como si la placidez sólo habitara tras las pantallas. Él no tenía móvil pero jamás había dejado de sonreír por la calle. Lo miraban como si estuviera loco o acabara de cometer un crimen, cuando sólo pensaba en Kant paseando por Königsberg, en un verso de Propertio, o en la falda de la chica que

llevaba delante. Ahora seguía sonriendo, pero ya no lo miraban, pendientes como estaban de la pantalla, un mensaje, una fotografía, un chiste. Y sonriendo también.

Él estaba solo y hacía pocos meses que se había jubilado. Sus hijos vivían en dos ciudades distintas y su mujer se había ido con otro, lo mismo que su última amante. Había comprado fiambres, una botella de champán y doscientos gramos de huevos hilados para la cena. Quizá llamara después a algún amigo por teléfono. Desde el fijo, claro, que conservaba —el mismo modelo— desde 1977. Ya quedaban pocos amigos: el cáncer y las decepciones los habían mermado en el tiempo. Y sin embargo la amistad era el sentimiento que menos fresca había perdido al disfrutarlo. Se acordó de la teoría de uno de los pocos amigos que le quedaba: en las personas, tras el cenit de la madurez —que dura muy poco y a veces ni

existe- vuelve la adolescencia. Su conducta se puebla de tics adolescentes. Sobre todo si en la vida se han salido con la suya. Cuando no, también.

El viento empezó a soplar con fuerza. La Navidad en su ciudad siempre era muy ventosa, huracanada incluso. Nunca nevaba; alguna vez llovía. Y el viento hacía acto de presencia, turbulento como un rey antiguo y tiránico. Hubo un portazo en la coladuría y pensó que al menos no se había roto el vidrio. Luego se dirigió al pasillo, donde estaba la estantería de los vídeos, y cogió el cassette –un viejo VHS– de *Doctor Zhivago*. Tenía dos costumbres por Navidad, implantadas desde el nacimiento de sus hijos: ver *Doctor Zhivago* y leerles, la víspera de Reyes, el poema de Eliot, *El viaje de los Magos*. El Belén también lo montaba con ellos, pero cuando se fueron a estudiar fuera, empezó a hacerlo solo. Cuando prohibieron recoger musgo en el bosque, lo substituyó por un viejo tapete de terciopelo.

Nunca habían ido a esquiar. Tampoco a pasar el fin de año a ninguna ciudad extranjera. Mientras estuvieron casados, su mujer se lo criticaba. Eres un aburrido, decía. Y él pensaba en *Doctor Zhivago* y en *El viaje de los Magos*, que todos compartían y disfrutaban –sobre todo la película de David Lean, porque el poema se lo tomaban como una oración más–, hasta que llegó un momento en que eso no bastó. Los ritos también se fatigan en sí mismos y siempre llega el momento en que lo que haces, o dejás de hacer, no basta. Eres un aburrido: cuando llegaba la Navidad, ahora que llevaba diez años solo, recordaba esa frase

entre las imágenes del montaje del Belén con sus hijos pequeños y los bufidos del viento al otro lado de las ventanas. Y recordaba también lo que le dijo a su mujer el día que ella le comunicó que no podía más y se marchaba con otro. Si un día decides volver, le dijo, me encontrarás aquí viendo *Doctor Zhivago* o leyendo *El viaje de los Magos*. Nunca supo por qué le dijo eso. El espíritu de la Navidad o el corazón de la familia, suponía. Sobre todo ahora que la Navidad oscilaba entre Halloween y el Blackfriday.

Se sirvió una copa de Veuve Clicquot mientras preparaba el plato de fiambres, esparciendo el huevo hilado sobre las finas lonchas de carne embutida. Introdujo el cassette de *Doctor Zhivago* en el vídeo y apretó el Play. La nieve como felicidad y la nieve como muerte, pensó. Y la redención a través del amor. Sólo es el amor lo que nos redime y nada, después del amor, volverá a ser como era antes. Algo así decían también los reyes de Oriente tras su viaje siguiendo la estrella. Se sirvió otra copa de champán y buscó el libro de Eliot en la estantería.

En la pantalla Komarovski violaba a Lara en el taller de su madre. Buscó el poema en aquel tomo, descuajaringado de tanto leerlo. Leyó el frío, también, los camellos cayendo sobre la nieve, las ciudades hostiles y los lugareños que los recibían a pe-

d r a d a s .

Leyó la añoranza de sus palacios de verano, las terrazas desde donde contemplar sus dominios, las muchachas de seda portando sorbetes en bandejas de plata. Leyó sus dudas: ‘¿se nos llevó tan lejos a buscar Nacimiento o Muerte?’. Leyó en voz alta el final del poema: ‘Regresamos a nuestros Reinos, pero ya nunca estuvimos a gusto aquí, con una gente extraña aferrándose a sus viejos dioses’. Mientras, la Revolución Soviética sembraba de muerte ciudades y campos. Y en Varikino, el amor y el misterio de la poesía, redimían al mundo de tanto dolor. De repente se vio en la pantalla oscura, con la luz de la lámpara iluminándole el rostro. Y en ese rostro vio el rostro de Mr. Scrooge, solo en la Nochebuena inglesa, llevándose un trozo de fiambre a la boca. El amor redime y después del amor nada ha de ser como antes, repitió. Él no había sabido retener ese amor que redime. Ni siquiera tenía un móvil para sonreír frente a la pantalla y creer que la vida se renueva en cada una de las personas que nos ama. ■

EL MOSCÚ DE *DOCTOR ZHIVAGO*, RODADO EN MADRID EN REALIDAD



DE F. MORRISON PARA LAS FLORES DEL MAL

El arte de la palabra

Clásicos ejemplares, de Drácula a Stendhal, de Velázquez a Blake

TETRALOGÍA DE LA EJEMPLARIDAD

JAVIER GOMÁ LANZÓN

Taurus. Cuatro volúmenes. 1.776 páginas, 39 euros

NUESTRO país ha brillado en la literatura, la pintura o el cine pero siempre ha tenido una espina clavada: la filosofía. Y si pocos han sido nuestros filósofos de lustre, menos aún los que han logrado el gran triunfo del gremio: un sistema propio. De ahí la importancia de la obra que Javier Gomá ha venido desarrollando a lo largo de más de una década en torno al concepto de “ejemplaridad”, una filosofía ambiciosa y original edificada en cuatro volúmenes que ahora se reúnen en una sola edición verdaderamente ejemplar.

LIBRO DEL CABALLERO CIFAR

EDICIÓN DE ANTHONY J. CÁRDENAS-ROTUNNO

Biblioteca Castro. 420 páginas, 42 euros

CINCO siglos antes de que *El señor de los anillos* o *Juego de tronos* se convirtiesen en obras de culto, los cantares de gesta alimentaron el imaginario colectivo sin más armas que la imaginación y la intención de educar deleitando. Ahora, Biblioteca Castro recupera el *Libro del Caballero Cifar*, que narra las desventuras de un héroe maldito que debe abandonar el

Regalar un buen libro es siempre el mejor elogio y el mayor reto, pues, como decía el sabio, “la lectura nos regala mucha compañía, libertad para ser de otra manera y ser más”. El Cultural selecciona algunos títulos que aportarán alegría, belleza y harán pensar, mientras vemos alzarse el Imperio romano, aprendemos los poderes curativos del arte o gozamos de los clásicos.

reino; su mujer es secuestrada por piratas y sus hijos desaparecen. Hasta que es rey de Mentor y aconseja a los suyos cómo actuar. Descubran el desafortado primer libro de caballerías español...

BLAKE. LA DIVINA COMEDIA

SEBASTIAN SCHÜTZE, MARIA ANTONIETTA TERZOLI

Taschen. 324 páginas, 99'99 euros

VISIONARIO, ilustrador y poeta, tal vez William Blake (1757-1827) no se considerase artista sino artesano, pero fue ca-

paz de reinventar la *Divina Comedia* de Dante (1265-1321) a través de dibujos llenos de fuerza, patetismo y belleza. Esta espléndida edición reúne de nuevo todas sus ilustraciones (pues se hallan en siete instituciones distintas), y ofrece además estudios sobre Dante y Blake, a los que se relaciona con artistas que también se inspiraron en la *Divina Comedia*, como Miguel Ángel, o Rodin.

LA BIBLIOTECA. UN PATRIMONIO MUNDIAL

JAMES W.P. CAMPBELL. FOTOGRAFÍAS DE WILL PRICE

Nerea. 328 páginas, 283 imágenes, 69 euros

CON poco que le gusten a uno los libros, este volumen le llamará la atención. Y si le gustan mucho puede, sencillamente, volverle loco. Porque lo que encontramos aquí es una historia única de las más imponentes bibliotecas que en el mundo han sido. Desde la de Celso en Éfeso, que abrió en 135 d.C, hasta la de Liyuan (China), inaugurada en 2012. Pero el volumen, de gran formato, no sólo desarrolla la narración de las colecciones bibliográficas sino que dedica atención a la arquitectura de los increíbles edificios que las acogieron. Un recorrido por más de 70 bibliotecas embellecido por espectaculares fotografías.

DRÁCULA**BRAM STOKER. ILUST. DE FERNANDO VICENTE**

Reino de Cordelia. 544 páginas, 29'80 euros

DRÁCULA ha visto tantas ediciones como *víctimas*, pero la que presenta este lluvioso y oscuro invierno Reino de Cordelia salda, según sus editores, una deuda pendiente: “no existía una edición ilustrada clásica de este gran libro de terror”. Para ello han convocado a Fernando de Vicente, ilustrador y pintor, que redondea una versión de lujo que cuida con mimo la traducción y el prólogo, a cargo respectivamente de los vampíricos confesos Juan Antonio Molina Foix y Luis Alberto de Cuenca.

LA GATA**ROAL DAHL. ILUST. DE IBAN BARRENETXEA**

Nórdica libros. 80 páginas, 19'50 euros

EN estas fechas se imponen los platos pantagruélicos pero, a muchos, lo que más les gusta son los deliciosos aperitivos que los preceden. Esta edición de Nórdica brinda uno de esos sabrosos entrantes al recoger un billante relato de Roal Dahl que narra precisamente una velada en la que se lanza un reto acerca de un vino sin nombre. Las expresivas ilustraciones de Iñigo Jáuregui sirven de perfecta guarnición

ROJO Y NEGRO**STENDHAL**

Alba. 578 páginas, 32 euros

MARÍA Teresa Gallego Urrutia ha asumido la heroica tarea de ofrecer una nueva y moderna traducción de las aventuras y desventuras de Julien Sorel y ha llevado a buen puerto la tarea. Amor, revolución y vida en la Francia de 1830, una partida de ajedrez en la que uno siempre es pieza y nunca jugador. Una edición de postín, como las que acostumbra Alba, para leer y guardar por mucho tiempo.

LAS FLORES DEL MAL**CHARLES BAUDELAIRE**

Vaso roto. 570 páginas, 29'50 euros

LIBRO fundacional de la poesía contemporánea, pocas ediciones de

Las flores del mal tienen el cuidado literario y estético de esta espléndida versión bilingüe. Poeta moderno y antimoderno a un tiempo, el volumen ofrece lo mejor y lo peor de Baudelaire, las cimas y abismos de un poeta maldito que ansiaba la paz y sufría raptos de violencia. Poesía en carne viva, sin mentiras. Casi de igual a igual, ya que “tú conoces, lector, al monstruo delicado: ¡hipócrita lector, mi igual, hermano mío!”

AUGUSTO. DE REVOLUCIONARIO A EMPERADOR**ADRIAN GOLDSWORTHY**

La Esfera de los Libros. 632 páginas, 32 euros

SE publican tantos libros de Historia que no es fácil decidir cuáles están destinados a perdurar. El imponente trabajo de Adrian Goldsworthy sobre el emperador Augusto es sin duda uno de ellos. Avalado por la crítica internacional y académica, el vigoroso historiador británico ha firmado una biografía trepidante, documentada y bien escrita, que ilumina la singladura de aquel joven revolucionario a quien nadie tomó en serio cuando sustituyó a César y que acaba-

ría por erigirse en el primer emperador de Roma, transformando para siempre su historia. Y la nuestra.

VELÁZQUEZ. OBRA COMPLETA**JOSÉ LÓPEZ-REY / ODILE DELENDA**

Taschen. 416 páginas, 99'99 euros

Es éste un volumen de inusitada ambición. No sólo recoge la obra completa del “Mayor de los pintores”, según Manet, sino que se detiene en una selección de primeros planos de los detalles y nuevas fotografías de lienzos recientemente restaurados, gracias a una iniciativa conjunta de Taschen y el Wildenstein Institute. Un excepcional *catalogue raisonné* al que sirve de guía los ajustados comentarios recuperados que en su día publicara el especialista mundial en Velázquez José López-Rey (1905-1991).

ARTE COMO TERAPIA**ALAIN DE BOTTON Y JOHN ARMSTRONG**

Phaidon. 240 páginas. 35 euros

¿Para qué sirve el arte? Intentando hallar respuesta encontramos este libro cauteloso y entretenido, firmado por el filósofo francés Alain de Botton con la colaboración del historiador del arte John Armstrong. Contiene 150 ejemplos de obras maestras del arte, el diseño y la arquitectura, con las que apelan a una visión más práctica y amable del arte de todos los tiempos. ¿Superar la tristeza con un cuadro de Matisse? ¿O el desencanto político con una foto de Nan Goldin? Aquí dicen que funciona...

ANATOMÍA POÉTICA**CABALLERO BONALD/FAJARDO**

Círculo de Tiza. 150 páginas, 28 euros

Tras publicar *Los personajes de Fajardo* (1986), José Manuel Caballero Bonald y José Manuel Fajardo vuelven a citarse en este volumen en el que los versos en prosa del gaditano conversan con los dibujos del canario. Así, el poeta castiga a sumisos, fanáticos e impostores acompañado por los rostros sin boca de Fajardo, en una apuesta brutal por la “poesía contra los desahucios de la razón”.



DE BLAKE PARA LA DIVINA COMEDIA

Delicias navideñas

VENECIA. LAS RECETAS DE CULTO

LAURA ZAVAN

LUNWERG. 270 páginas, 24'50 euros

ESE misterioso bosque al revés que es Venecia, capital del comercio en el medioevo y de los placeres prohibidos después, es un delicioso secreto gastronómico que este libro desvela a través de cinco paseos que esquivan la comida rápida. Así, a partir de los pescados únicos de la laguna, el volumen reúne un centenar de recetas paso a paso, del bacalá a los pierini, de sopas a postres y cócteles. Un bocado nostálgico que reivindica la Venecia con alma, y sin hordas de turistas, que sedujo a vagamundos como Casanova o Peggy Gugenheim...

GRANDES ESCAPADAS

VARIOS AUTORES

Lonley Planet / Geoplaneta. 320 páginas, 29'95 euros

EL mundo será ancho pero ya no es ajeno. Las playas más paradisíacas, los retiros de lujo, los más exquisitos placeres culturales, están hoy a un tiro de piedra. Pero, ¿por dónde empezar? Tal vez por este libro. En sus páginas se reúnen setenta y cinco aventuras con sus mapas, sus itinerarios y las más espectaculares imágenes. De Liubliana a Bangkok, de Mallorca a Bután, de Mon-

tana a Ciudad del Cabo. Abran el libro al azar y saquen su billete...

GUÍA DE VINOS GOURMETS 2015

VARIOS AUTORES

Gourmets. 1.000 páginas, 23 euros

VUELVE uno de los clásicos navideños, equivalente enológico (junto a la Guía Peñín) a *Qué bello es vivir* o a *El cascanueces*: la Guía de Vinos Gourmets, que en esta XXX edición descubre las características de más de 4.000 vinos catados a ciegas; califica y comenta casi 1.500 y se sumerge en 1.139 bodegas referenciadas. Lo mejor, su objetividad, la aplicación para *smartphones* y tabletas, cómo descubre bodegas y zonas emergentes y ofrece información especializada, como el auge este año de la elaboración de vinos blancos "por la demanda del mercado internacional".

MADE IN AMERICA

SANDRA MAHUT

Lunwerg. 253 páginas, 24'50 euros

LOS amantes de la comida rápida americana (y, por extensión, del *american way of life*) están de enhorabuena: al fin cuentan con un recetario que enseña a cocinar esos productos de culto yanquis que conocimos en las películas, como la mantequilla de cacahuete, los *marsmallow*, o los refrescos de cereza. También pasteles salados de queso, hamburguesas, perritos calientes, genuinos superpastami, o las posibilidades culinarias de las galletas oreo, y a hacerlo con recetas tradicionales, y sabrosas alternativas. Vigoréticos, abstenerse.

HOLLYWOOD EN LOS AÑOS 30

ROBERT NIPPOLDT Y DANIEL KOTHENSCHULTE

Taschen. 162 páginas, 39'99 euros

LA edad dorada del cine, que arrancó con los trinos de Al Johnson en *El cantor del jazz* (1927), permitió que en los estudios de Hollywood Greta Garbo cruzara silencios y desdén con Joan Crawford y Bette Davis, mientras Clark Gable, Errol

Flyn y Gary Cooper rivalizaban como seductores, y Mae West, Marlene Dietrich o Jean Harlow coqueteaban con el mundo entero. Ahora, cuando de esa estela de estrellas apenas quedan los humos de los efectos especiales, este volumen rinde homenaje a quienes nos hicieron soñar al menos las dos horas que duraba la proyección.

GREEN. CHIC Y GOURMET

REBECCA LEFFLER

RBA. 224 páginas, 17 euros

SI necesita seguir una dieta depurativa extrema, o alguna vez ha sentido curiosidad por saber qué contienen esos zumos de colores inverosímiles de moda, éste es su libro, una especie de biblia vegana (sin alimentos de origen animal ni pescado), cruda, sin gluten ni lactosa. En realidad, sólo se pueden comer (o beber) cereales, verduras, frutas, semillas, tubérculos y plantas. El libro incluye recetas según las estaciones del año y clases de yoga, pero es recomendable seguirlo con consejo médico.

SOFÍA, AYER, HOY Y MAÑANA

SOPHIA LOREN

Lumen. 376 páginas, 20'90 euros

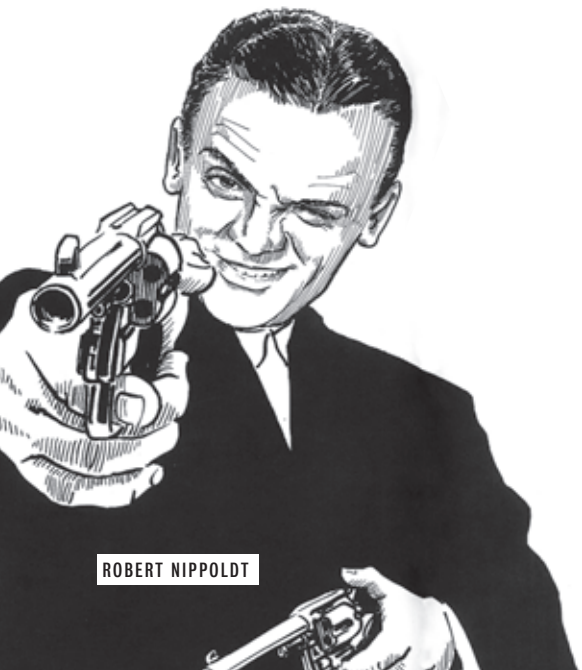
"Si pienso en mi vida, me parece casi imposible que haya ocurrido en realidad", escribe Sofia Loren, que nació en 1934, "grácil y más bien fea". La diva italiana que ganó un Oscar con *Dos mujeres* y fue pareja inolvidada de Vittorio de Sica y Marcello Mastroianni recuerda aquí sus humildísimos comienzos y su lucha por el estrellato, sin olvidar por sus vicisitudes más íntimas, mientras, ya octogenaria, se rinde homenaje y lo cuenta todo con gracia y apabullante sinceridad.

RECETAS PARA CURAR EL CUERPO

MAITE ZUDAIRE Y TINA ASENSIO

Now Books. 240 páginas, 24'70 euros

TAL vez no seamos sólo lo que comemos, pero la alimentación, las grasas, incluso el tiempo que dedicamos a co-



ROBERT NIPPOLDT



VENECIA, DE LAURA ZAVAN

cinar influye en nuestra salud. Zudaire y Asensio intentan acercar al lector a una comida “natural, divertida, integral y más vegetal”, en la que prima lo ecológico, de temporada y local. Dan también consejos para relajarse, revitalizarse, descansar y cuidar corazón, hígado, riñones, equilibrar el azúcar en sangre, el colesterol... En la misma línea, *Mis recetas anticáncer*, de Odile Fernández (Urano).

DESCENSOS MÍTICOS.

PATRICK THORNE

Lunwerg. 224 páginas, 23'90 euros

Si, como Nietzsche decía, “cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti”, pocos retos comparables a asomarse a los cincuenta descensos del mundo más espectaculares, aunque sólo uno de ellos se encuentre en España. Rampas clásicas, caídas en vertical y pendientes de vértigo se suceden en las páginas de este volumen vertiginoso, espléndidamente ilustrado, que hace contener el aliento e invitar a volar sobre la nieve y ante el papel, sin riesgo alguno.

GUIA METROPOLI. COMER Y BEBER EN MADRID 2015

VARIOS AUTORES

Unidad Editorial. 266 páginas, 11'90 euros

LA Guía Metrópoli lleva nada menos que ocho años acompañando nuestras salidas nocturnas a la busca de cenas y cócteles, nuestros almuerzos dominicales, nuestras más exquisitas catas de vinos.

En su edición para 2015 la Guía amplía contenidos y actualiza sus entradas. De DiverXO a El Viejo león, del Museo Chicote al Ramsés. El mejor GPS para las tentaciones madrileñas.

MÁS DE MIL RECETAS ADELGAZANTES PERO SABROSAS

DAVID DE JORGE Y MARTÍN BERASATEGUI

Debate. 304 páginas, 18'90 euros. Ebook: 5'49 e.

Es posible que el lector de este libro no logre perder, como el chef David del Jorge, 130 kilos en año y medio, pero al menos tiene una alternativa menos calórica a los banquetes navideños. Los autores descubren las “verduras emocionantes”, juegan con la quinoa, se atreven con una salsa bechamel adelgazante o con la sopa “Martina Klein”, sin olvidarse del “muslamente de pollo ‘putero’” ni de guisos contundentes y ligeros.

THE ROLLING STONES

REUEL GOLDEN

Taschen. 518 páginas, 99'99 euros

TRES años, sesenta viajes y dos vueltas al mundo ha costado conseguir que esta biografía ilustrada, definitiva y autorizada de sus “satánicas majestades” obtuviera la aprobación de los Rolling Stones (que han firmado personalmente 450 de los 1.600 ejemplares de que consta la edición, en una versión de lujo que cuesta 4.000 e.). De los primeros conciertos de 1962 a la penúltima gira mundial, la banda inglesa ha contado con algunos fotografías extraordinarios que

captaron “muchos momentos mágicos de nuestra carrera”, según Jagger, para “Satisfaction” de sus *groupies*.

ITALOAMERICANOS

CATHERINE SCORSESE

Confluencias. 174 páginas, 19 euros

¿Se imagina conocer la gastronomía italiana en la cocina de la madre de Martín Scorsese, mientras Catherine recuerda quién le enseñó la receta? ¿Y si, además, es Charles, el padre del director de *El Padrino*, quien evoca las aventuras de los Scorsese antes y después de llegar a América? Pues son sólo aperitivos del menú que ofrece este succulento volumen, que huele a tomate, ajo y aceite, como la salsa de tomate con carne, y que descubre los secretos de los mejores platos para los días de fiesta. Una delicia.

75 YEARS OF MARVEL COMICS

ROY THOMAS Y JOSH BAKER

Taschen. 712 páginas, 150 euros

DESDE que en 1939 Martin Goodman lanzase el primer número de “Marvel cómics”, sus héroes (Capitán América, Spider-Man, Hulk, los Cuatro Fantásticos, Iron Man, Thor, X-Men....) han retratado los miedos y esperanzas de una sociedad que se negaba a temer a sus enemigos, ya fuesen nazis, comunistas o científicos locos. Esta completísima obra no sólo se detiene en creadores y personajes, sino que explica cómo un tebeo ha acabado convirtiéndose en símbolo de la cultura pop.

He aquí un libro de carácter privado y familiar que no se propone prestarle al lector servicio alguno ni obtener para el autor gloria de ningún tipo: sólo busca confiarle a parientes y amigos una imagen de quien lo escribió para que cuando muera guarden una memoria más completa de cómo fue. El tema del libro soy yo mismo, dice antes de empezar a desgarrar el mundo mediante la táctica de asomarse al espejo—o a ese otro espejo: la memoria,

yes de los hombres e ilumina, guiado por la salvaguarda de la antipedantería, una ideología revolucionaria pero sin las alharacas ni verborreas propias de cualquier revolución: la ideología de la sensatez o la sensatez como ideología. Aunque sus escritos son los de un aristócrata que se dirige a la aristocracia, sabe, quizá sin más cálculo que el de la naturalidad, cómo convertirnos en aristócratas. En realidad su libro tiene la cualidad del agua: puede adaptarse a

Ensayos

MICHEL DE MONTAIGNE

Traducción y notas de Javier Yagüe Bosch. Galaxia Gutenberg, 2014.

2.400 páginas, 45 euros.

o a ese espejo más hondo: el que forman los autores que nos dijeron algo— y portando una bandera cuyo lema parece ser: ¡A cuánta miseria nos empuja la buena opinión que tenemos de nosotros mismos!

Para rebajar esa miseria, no hay mejor método que acomodar las opiniones de uno a la autoridad de los antiguos y no poner en duda la certeza de que filosofar es dudar, que la duda es una fe con la que paliar las insuficiencias de las fes, que la incertidumbre un perfecto motor con el que conducirse por lo único que se tiene: el ahora, la vida. Así recorre Michel de Montaigne (Castillo de Montaigne, Saint-Michel-de-Montaigne, cerca de Burdeos, 1533-ibíd., 1592) el mundo, examina las ideas recibidas y les da la vuelta a veces, no consiente dogma alguno que no pueda ser sometido a examen, escala la montaña del yo para restarle altura, le pone minúsculas a las le-

cualquier recipiente. No en vano los *Ensayos* habrán de convertirse en la obra maestra de la pequeña burguesía elevada a nueva aristocracia.

Ensayo vale como experimento: Montaigne experimenta con todo, abre puertas guiado de un tema general cualquiera y se busca en la divagación dicha, erigida a base de citas de los antiguos, de los que era devoto. Dice que en cuanto a las citas que escalonan sus búsquedas se atiende a la calidad antes que a la cantidad: son los huesos del esqueleto que mantendrá en pie los nervios y músculos de una prosa que sabe que nada es más fácil que engañarse buscando el todo en cualquier cosa y prefiere esquivar las abstracciones porque el mundo está hecho de cosas concretas: “No alcanzo a ver el todo de nada”, dirá memorablemente, para añadir que tampoco quienes dicen hacerlo lo hacen de verdad. Bajarle los humos a ese “todo”



RETRATO ANÓNIMO DE MONTAIGNE

imprudente e inalcanzable para conseguir al menos “algo”: ahí radica su sabiduría. La sensatez y la senectud están aliadas por la etimología, pero la primera mantiene fresca a la segunda, de ahí que los escritos de Montaigne se hayan leído en toda época con harta simpatía (también en su significado griego de “comunidad de intereses”).

¿Por qué nos cae tan bien Montaigne? Savater supo dilucidar su encanto cuando escribió que aunque los acontecimientos que narra pertenecen a una época lejana como lejanos parecen la erudición grecolatina que maneja y las opiniones científicas y los aspectos de la cotidianidad que van apareciendo a cada rato, el hombre que los refiere, armado con sus dudas, sus manías y sus temblores, se nos parece mucho, y esa combinación entre lo circunstancialmente remoto y lo íntimamente cercano es el secreto de su inmarchitable encanto. Savater lo considera un amigo, como ya hiciera Madame Sevigny: “un amigo antiguo que a fuerza de serlo siempre se me aparece como completamente nuevo”.

Ayuda a ello el tono de naturalidad de sus escritos: se le ha juzgado muy a menudo conversacional, pero esto quizá sea excesivo, pues Montaigne monologa, y aunque no parezca sermonear nunca, de vez en cuando es imposible no sentir que también nos está echando un sermón aprovechando precisamente el encanto con el que explora los asuntos sobre los que discurre. En cuanto a estos,

le vale cualquiera. Los, digamos, mayúsculos –la Educación, la Amistad, la Vida y la Muerte– y los menos sujetos al prestigio del ensayo –la embriaguez, que juzgada como vicio peligroso por alejarnos del propio yo que somete a la realidad para echarse en manos de esta, acaba siendo cantada como bálsamo que permite escapar de uno mismo de vez en cuando: por decirlo con terminología actual, no es bueno ponerse ciego, pero es delicioso alcanzar un puntito que nos eleve.

Uno de los grandes momentos de los *Ensayos* es el texto dedicado a La Boitíe y a la amistad. Montaigne –que no quiere dársele de filósofo en ningún momento y en cuanto parece que va a darse importancia, se la quita como quien se rasca la coronilla, y llama bobadas a sus razonamientos más de una vez– sólo consiente los saberes que pueden aplicarse a la vida. Igual que hay unas artes aplicadas, también debe haber un pensamiento aplicado, que rechazará todo caudal de conocimiento inútil –es decir, que no nos mejore al poseerlo– y que desemboca inevitablemente en la pedantería, la enemiga mortal de la sensatez y de la vida. Porque el pedante es el que se engalana de conocimiento inservible y lo pone en curso como una moneda nociva que a la larga produce desidia y hartura y me da lo mismo ocho que ochenta: según esto, es fácil intuir que hace mucho que vivimos en una época pedante,

Por eso nos sigue haciendo compañía el viejo Montaigne: porque no teme compartir con nosotros la perplejidad de estar vivo y la curiosidad sin freno

porque la pedantería es el lenguaje del poder, de cualquier poder, el político, el científico, el jurídico.

A combatir pedanterías se aplicaría Montaigne en su madurez, cumplidos los 39 años, recogiendo en su casa para darle forma a “sus fantasías”. Desde 1571 a 1580 fue componiendo los ensayos que recogería en su libro, ensayos que no pararía de corregir para reeditarlos en 1588 y que hasta poco antes de morir siguió corrigiendo, dando prueba de que aquello de que escribía para que sus familiares le conociesen mejor era pura coquetería. O eso, o

los *Ensayos* de Montaigne es que consiguió que a su sombra se formara una de las mejores familias de Europa.

Cuando se le ha querido reprochar algo, siempre se ha acudido al narcisismo subterráneo de sus textos, pues si alguien se toma como objeto principal de su investigación ¿no será porque se da mucha importancia por mucho que nos vaya repitiendo que todo en él es banal? Montaigne estaba convencido de que su autorretrato serviría para revelar a cualquier ser hu-

La monumental edición bilingüe de Javier Yagüe se puede calificar con sólo una palabra que el propio Montaigne no habría aprobado: inmejorable

inventaba tormentos para producir un nuevo género de muerte, sin enemistad, sin provecho, por el solo deleite de disfrutar del espectáculo de las contorsiones de la víctima. Supurando realidad –pues tuvo que emplearse en lo que el Rey le fuera mandando, y allá donde iba trató de hacer imperar el consenso como modelo político– se encerró a contemplar su estado en una Francia incipiente en la que la realidad brutal no lo era tanto como para que Montaigne no fuera, con claras bases escépticas, decidido partidario de cierto hedonismo que no alcanzara a asomarse a lo dionisíaco.

Porque como dijo su quizá más aventajado alumno, la pregunta esencial no es por el ser, sino por el vivir. Y ya que te preguntas por el vivir, también es bueno preguntarse por la alegría de vivir. Por eso nos sigue haciendo compañía el viejo Montaigne: porque no teme compartir con nosotros la perplejidad de estar vivo y junto a ella la curiosidad sin freno de quien no sabe si el mundo está bien hecho, pero sabe al menos que le han dado un mundo para preguntárselo. Puede que sea un ingenuo, porque ingenuo es el que nace libre, el que a nada se esclaviza: como el niño que no teme decir que el Rey está desnudo.

En cuanto a la monumental edición bilingüe de Javier Yagüe para Galaxia Gutenberg, sólo una palabra que el propio Montaigne no habría aprobado: inmejorable. **JUAN BONILLA**

EL HOMBRE DEL TORREÓN

Lo que más me gusta de Montaigne, circunloquios y pasajes en latín aparte, es que se le entiende. No creo que por trazar con nitidez un dibujo de los hombres y, por tanto, de sí mismo, su varía y amena obra tenga una densidad menor de perspicacia que la que acaso se esconda en las fórmulas de los magos oscuros o en la jerga de ciertos autores con fama de filósofos. Fue modesto, acaso elegante, al conferir rango de tentativa (de ensayo) a sus escritos, lo cual revela que no se consideraba en posesión plena de la verdad. Esta convicción conduce a la tolerancia. Su curiosidad intelectual no admitía confines. Recluido en el célebre torreón, le interesaron por igual Virgilio o el canibalismo, la embriaguez o la educación de los hijos. Shakespeare y Cervantes fueron sus contemporáneos. Sólo por leer a esta gente merece la pena haber nacido. FERNANDO ARAMBURU

que estaba convencido de que la mejor manera de agrandar la familia era tener lectores que se reconocieran en sus búsquedas y extravíos. Y de qué manera se fue agrandando su familia. Influyó en Descartes, Rousseau fusiló sus consideraciones sobre la educación en *Emilio*, Montesquieu lo consideró gran poeta, Nietzsche lo citaba a menudo, acompañó hasta el último momento a Stefan Zweig. Si algo puede decirse con seguridad de

mano, que él define como “un objeto extraordinariamente vano, mudable y fluctuante”. Eso llevó a acusarlo de poco comprometido pues, al amor del hogar, apenas parecía interesarse por un mundo tan violento como el que le rodeaba. No es verdad: aquí y allá deja señal Montaigne de que sabe bien lo que pasa afuera.

Vivió una época de guerras sangrientas, una época pródiga en ejemplos de crueldad que se satisfacía en no tener más objeto que el de producir un espectáculo atroz, una época que

Tres libros de cuentos han configurado el mundo literario de Ignacio Ferrando (*Trubia –Asturias–*, 1972), que resulta, por cierto, insólito en el panorama literario español, por su afición a las historias con elementos fantásticos –pero con un diseño preciso de los lugares–, personalidades equívocas, juegos oníricos, vidas suplantadas o soñadas. *La oscuridad* recoge esos motivos, los amplía y los hace cristalizar en una novela que, por su extensión y complejidad, es obra de mayor empeño que las anteriores.

Situada en una brumosa y fría ciudad del norte de Noruega, *La oscuridad* comienza abruptamente: un cineasta de poca fortuna, Endre Solberg, ha perdido a su mujer, la actriz Liv, en extrañas circunstancias, y al volver del velatorio la encuentra tranquilamente sentada en el salón de su casa. Como durante el velatorio se ha cerciorado de que la difunta era, en efecto, Liv, el lector siente que se halla ante el comienzo de un relato fantástico. Pero poco a poco comienzan a surgir dudas que nos introducen más bien en el género

La oscuridad



IGNACIO FERRANDO

Menoscuarto. Palencia, 2014. 307 páginas, 17'90 euros

narrativo de la intriga y el misterio. La naturalidad con que la mujer se comporta, su identidad física con la fallecida, su promesa de atender a Solberg durante varias horas al día hacen pensar en alguien –acaso otra actriz– que, aprovechándose de las circunstancias, ha usurpado la personalidad de Liv y tiene, en realidad, una vida distinta. El hecho de que los demás no vean al personaje lleva al viudo a pensar en fantasmas, y somete a la mujer –¿real, soñada?– a estrecha vigilancia.

A partir de aquí, las cosas se complican y la novela también.

Se introduce un nuevo motivo literario, también característico del autor: la fusión de personalidades distintas, con la aparición de la que se diría la “otra” familia de la actriz muerta, y Solberg inicia un tenaz proceso de transferencia con sus miembros, en un intento de identificación que tiende a compensar y rehacer la vida que él mismo no tuvo. Este tercer bloque de motivos es ya un tanto errático y el relato pierde frescura e interés. Lo que parecía lógico era pasar de la novela fantástica a la metafórica, que tendría que encadenar los sucesos de la historia

como representación de la vida pasada y de la convivencia entre Solberg y Liv que ahora, cuando ya no es posible, trata el cineasta de restaurar y reconstruir evitando errores y escollos que la hicieron poco grata.

A estas vidas –la recordada y la imaginada– se añade lo que de ellas va poniendo Solberg en el guión de la película que prepara, hecho con retazos de su propia experiencia que en algunos casos se parecen tanto a los hechos vividos como a los soñados, de tal modo que “lo que yo invento sólo es una estrategia emocional defensiva contra el dolor por la muerte de mi mujer” (p. 231). Esta tercera parte carece de la claridad suficiente, apunta caminos diferentes y produce la impresión de que la historia no debió alargarse tanto. Lástima, porque el autor escribe bien, es capaz de proporcionar acertadísimas pinceladas del paisaje y tiene pocos usos objetables, como el uso de “climatología” por ‘clima’ o la afirmación de que “Gitte, la hija ciega de Borchgrevink, mira la superficie [...] del lago” (p. 238). **RICARDO SENABRE**

Contratiempos

PILAR TENA

Salto de Página. Madrid, 2014. 224 pp., 17'90 e.

De “años oscuros” califica la autora de estos 13 relatos la época que vivimos. Así lo explicita en la dedicatoria de *Contratiempos*, un título sustantivo cuyas intenciones están contenidas en la voluntaria ausencia de determinantes y complementos. La palabra desnuda señala la apuesta estética de la autora, Pilar Tena (Madrid, 1955), quien ya se ocupó de observar de cerca uno de estos “contratiempos” reales en el exitoso título *Cómo sobrevivir a un despido y volver a tra-*

bajar (2013). Dicha apuesta le sirve, en esta ocasión, para tratar, desde la ficción realista, el material humano que le brinda una realidad desbordada por historias reconocibles sobre despidos, giros vitales inesperados, baches emocionales, incertidumbres... Asuntos convertidos en el entramado del conjunto, al tiempo que sirven de hilo conductor al tejido de historias encarnadas en tipos humanos que aparecen retratados como personajes novelescos.

La realidad más real sale, pues, a escena, y logra relatos (y retratos), aunque de intensidad desigual, de fácil lectura y estilo sencillo, sometidos todos a un sorprendente proceso constructivo. Así, personajes apenas sugeridos en una historia

reaparecen en el primer plano de otra; cambiantes puntos de vista otorgan profundidad de campo a relatos testimoniales que cuentan muchas vidas a través de una sola voz; perspectivas cambiantes, puntos de vista inesperados, son recursos enriquecedores de los mejores títulos del conjunto: “Un ático y dos terrazas”, “El trasiego de las mujeres”, “La edad en las manos” o “Un verdadero festín”, servirán de muestra de lo dicho. Al final siempre, de un modo u otro, para bien y para mal, la realidad, sin edulcorantes, se impone. De ahí el acierto de estas palabras que dicen que dijo John Barth: “Qué diablos, la realidad es un lugar agradable de visitar, pero a nadie le gustaría vivir en ella”. **PILAR CASTRO**

ANTONIO MUÑOZ MOLINA

Seix Barral. Barcelona, 2014.

536 páginas, 21'90 euros

¿En qué consiste la ambición de un novelista? Enfocar un gran tema desde los mecanismos del estilo propio: por ahí va la vocación del maduro Antonio Muñoz Molina (Úbeda, 1956), y no tanto por el camino de una renovación de su propia naturaleza narrativa. Cada vez más Muñoz Molina, en *Como la sombra que se va* el autor

se adentra en territorio norteamericano, y no en cualquiera: pocos asuntos más nuclearmente estadounidenses que el asesinato de Martin Luther King, pieza clave de un período esencial para la historia de ese país y de su literatura, con JFK al fondo, con Hoover y el FBI y la conspiranoia y el desencanto resonando sutilmente en el relato.

Muñoz Molina apunta muy acertadamente en una nota final que la figura de King (y el gran movimiento social que representó) despierta en España más simpatía que verdadero interés o conocimiento; es cierto, y eso tal vez le da un valor cívico al libro. Es igualmente cierto que su novela llega tocada por el don de la oportunidad, mientras se reactiva en Estados Unidos la cuestión racial. Pero todo esto es agenda social, contingencias ajenas a lo literario: lo consistente de la propuesta estriba en mirarse al espejo de la gran narrativa contemporánea, y en hacerlo desde la revisión (insisto: no tanto renovación o reorientación) de la propia narrativa. Por eso, y por el innegable rigor de su autor, *Como la sombra que se va* puede apasionarme a tramos y languidecer en otros, pero en conjunto merece mucho



Como la sombra que se va



HUGO ORTUÑO

respeto y creo que es honesta.

Lisboa es el paisaje central de una novela con otras muchas atmósferas, de Granada a Memphis, todas logradas. El libro nos cuenta lo siguiente: a finales de los años sesenta, el asesino de King, James Earl Ray, se ocultó en las calles lisboetas de una cacería internacional; a mediados de los ochenta, un joven y hoy desvanecido Antonio Muñoz Molina visitó también la ciudad, buscando inspiración para la novela que lo convertiría en un consagrado; en el siglo XXI, el prestigioso novelista Antonio Muñoz Molina vuelve a Lisboa, buscando una historia y también 'su' historia. Estos

tres tiempos se desarrollan en estas páginas hasta alcanzar una fugaz confusión, permitiéndole al autor varias cosas: por ejemplo, volver a planificar sus largos y obsesivos escrutinios de algunos hombres solos (he recordado a

Lo valiente de la propuesta de Muñoz Molina estriba en mirarse al espejo de la gran narrativa contemporánea, y en hacerlo desde la revisión de la propia

menudo *Plenilunio*), largos capítulos en los que Earl Ray o el joven Muñoz Molina deambulan por calles y plazas casi como en un plano secuencia. O recon-

centrarse en un minucioso interrogatorio sobre la naturaleza de su oficio, sobre el carácter obsesivo de la escritura y su batalla perdida contra el tiempo. Algo ocurre, y el tiempo empieza a correr: un disparo, el cruce de una mirada en un acto de homenaje a Onetti. ¿Cómo reproducir ese instante? ¿Tal vez con largas enumeraciones, sistemáticas como un archivo del FBI, de todo aquello que quedó registrado en el papel o en la memoria?

A ratos, esta novela parece un *thriller*; a ratos, literatura confesional. Hay una pregunta pertinente: ¿en qué consiste este contrapunto entre un asesino en fuga y un escritor atrapado en un piso de protección oficial y una vida burocrática? La respuesta es ambigua, pero guarda relación con la ficción como correspondencia, y con el amor como presencia o ausencia. Aunque no son los pasajes amorosos los más logrados de este libro.

La construcción de *Como la sombra que se va* es sólida y artesanalmente irreplicable. En el ritmo, no hay sorpresas

aunque puede haber debate: he ahí, de nuevo, cierta morosidad acumulativa que reconocemos como propia de Muñoz Molina, y que no sé si logra ser tan densa y significativa como la de sus maestros. Eso sí: hacia el final, cuando es convocado en primer plano el propio Martin Luther King, el autor echa el resto en unas páginas que recrean con indudable tensión el profetismo precario del personaje. En fin, *Como la sombra que se va* constituye una mejoría respecto del vigorético *La noche de los tiempos*, y es un buen libro. **NADAL SUAU**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Susíbete este mes de **diciembre**

¿Quieres leer los nuevos libros de Muñoz Molina,
Dolores Redondo o Modiano?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en www.elcultural.es

OTRAS VOCES

■ Hace tiempo que el malditismo de **Charlie Bukowski** (1920-1994) se diluyó hasta casi convertirlo en un producto más. Ya no asombran ni molestan sus palabras malsonantes, sus resacas, su obscenidad y amargura; parecen juegos de niño, quizá porque resulta difícil sorprender cuando se escriben más de cuarenta y cinco libros de poesía casi intercambiables. Y, sin embargo, en muchas de las páginas de *Los días corren como caballos salvajes por las montañas* (Visor, 234 pp., 14 e.) aparecen, entre risas, vómitos y llanto, los versos de amor de un poeta verdadero.

■ La culpa de *Diva de mierda Una antología alrededor del ego* (Ed. Liliputienses, 193 pp., 10'40 e.), la tuvo un poeta impaciente que primero suplicó a su posible editor y le insultó después. El sello perdió un autor, pero ganó esta espléndida antología en la que colaboran setenta y cinco poetas de las dos orillas que ofrecen “su” poema “alrededor del ego” desde una irónica lucidez, con versos de **Hidalgo Bayal, Marsed, Ada Salas, Jordi Doce, Rafael Courtoise, Silvia Terrón, Moga, Alvaro Valverde y Eduardo Chirinos**.

■ Tras publicar hace unos meses *El dueño del eclipse* (Algaida), **Santos Domínguez** (Cáceres, 1955) lanza ahora *La vida navegable. Antología marítima* (La isla de Siltolá, 132 pp., 16 e.), una antología de poemas empapados en nostalgias y certezas sobre la vida y el tiempo. A fin de cuentas y como siempre, “Somos lo que hemos sido/un silencio de islas donde la luz se embalsa/ como un lar-

Pornografía para insectos

JOSÉ MARÍA PARREÑO
Pre-Textos. Valencia, 2014.
92 páginas, 15 euros

En el colofón, esa pieza de los libros que tantas veces no se lee y de hecho tan anodina casi siempre, se hace saber que el título del libro sería “*Pornografía para insectos* o más bien *El desvividor*”, lo que viene a dar respuesta a la afirmación del prólogo por la que se advierte que el presente no es el libro que se habría pretendido escribir, con lo que se establece un juego de dobles que se prolonga en uno de los núcleos temáticos del libro: un cuestionamiento del yo actual –“A yo/ se lo ha llevado/ un viento insoportable./ una buena noticia/ o lo que fuera” dice de un modo que parece preocupado uno de los poemas– para hacer que surja otro yo, desconocido, y, como se dice en el prólogo, estos poemas serían “la autobiografía de un yo al que antes no había tenido acceso”. Así, *Pornografía para insectos* es escritura del conocimiento, escritura que se traza para ir más allá de lo sabido, dando la palabra al lenguaje.

Tras *Poemas de amor y no* en 2006 José María Parreño (Madrid, 1958), que además de poeta y novelista es un reconocido crítico de arte, presenta ahora el que quizá sea el mejor de sus libros. El título se explica en el poema pórtico: ciertas orquídeas se asemejan a hembras de abeja y atraen a los machos para conseguir su polinización, en lo que queda expuesta la idea de simula-



MIGUEL ÁNGEL SANTOS

ción, por la cual: “Todo se puede decir/ a través de otra cosa./ que no es/ y que en cambio revela/ una oculta verdad”, versos que alertan sobre el hecho

**Hablo por su boca
mientras sigue
pensando qué decir.**

**Vivo en su envés,
miro
por la rendija negra
de su parpadeo.**

**Soy la página
que rompe,
la nota
que no sabe descifrar,
la errata
que olvida
corregir.**

**Soy su mitad o más.
Pero no tengo nombre.**

de que tanto la escritura, e igualmente vale para la lectura, son prácticas en las que alienta el trampantojo, de lo que es buena ilustración la sucesión de calambures encañados en el poema que comienza con “No mientes si dices simientes”.

Varios de los poemas son meditaciones sobre el sentido de la vida, lo hecho, lo por hacer y es rotunda la afirmación “No se entiende la vida” y ello no es motivo, así se dice, ni para el lamento ni para la celebración, en cualquier caso es “La única vez/ en que poder amar”, lo que ha de entenderse como la posibilidad que redimiría el vivir.

El mundo, por otra parte, es plasmado desde una visión apocalíptica: “Vi los continentes heridos [...] Vi que los gobiernos regalaban víveres infectados”–, un mundo de falsedades –“La verdad sólo era un logotipo”–, son versos del poema “Actas del último día”, que termina invocando al “Dios del Poder” para agradecerle que las cosas sean de este modo.

Asuntos y perspectivas diversos para una poesía que no es fácil, como tampoco lo es, para quien lo pretenda, encuadrarla en algunas de las poéticas al uso; no es casualidad que hace ya algunos años fuese uno de los seleccionados en la antología *Ocho poetas raros*: raro o no, su escritura es eficaz y sus poemas no dejan indiferente al lector, al que, a veces entre juegos, invitan a la reflexión sobre el mundo y la propia condición. **TÚA BLESA**

Hay un toque juanrramoniano en la probada querencia del poeta gallego José Ángel Valente (1929-2000) a guardar todos aquellos papeles que concernían a lugares, personas o hechos que le interesaban. Por eso cabe imaginar, en la Cátedra que le han dedicado en la Universidad de Santiago, un trasunto de ese pozo sin fondo que es la Sala Zenobia-Juan Ramón de la de Puerto Rico: una invitación permanente a sumergirse en una existencia que dejó su rastro en esos papeles y puso en ellos algo de lo que la vida propiamente dicha carece: un principio de orden, además de una profesión de fe en la valía autónoma de cada uno de los elementos —personas, ciudades, obras— que en ella confluyen.

De eso da fe *Valente vital*, el cumplido trabajo que, bajo la dirección de Claudio Rodríguez Fer (Lugo, 1956), está llevando a cabo la mencionada Cátedra. A mitad de camino entre la biografía y el repertorio documental, esta ambiciosa obra da cuenta de todos aquellos hechos de la vida de Valente de los que ha quedado testimonio en sus archivos, tomando como hilo conductor las entrevistas que el propio Valente concedió a la revista Moenia, de la Universidad de Santiago, y algunos otros testimonios específicos espigados al efecto. Tras un primer volumen dedicado a los años formativos del poeta, este segundo se extiende sobre los años que Valente pasó en Ginebra —y, por cercanía, en la Saboya francesa, donde también residió— como traductor para diversos organizaciones internacionales, entre 1958 y 1982, y luego en París, donde trabajó para la UNESCO entre 1982 y 1984.

De la documentación conservada se desprende, no sólo que Valente ejerció de “cónsul

En efecto, la actitud de Valente hacia la realidad española del momento fue la de un intelectual independiente y lúcido, lo que le llevó incluso, pese a su inequívoco antifranquismo militante, a algún enfrenta-

lización propagandística que el PCE hizo de la larga estancia de este militante suyo en las cárceles de Franco.

Valga lo aducido como testimonio de la difícil independencia que el poeta supo mantener en aquellas circunstancias; y más cuando Valente tampoco rehusó el compromiso con la causa antifascista o la cultura española en el exilio; de lo que da fe, por ejemplo, su amistad con María Zambrano; o con el institucionalista Alberto Jiménez Fraud, una de las figuras más venerables de esa ideal “familia” en el exilio de la que el poeta quiso rodearse; y en la que no faltaron algunos episodios desdichados, como el suicidio en Ginebra, en 1974, del también poeta y traductor Alfonso Costafreda, en quien Valente vio una víctima de la inclemencia del medio literario en general; o del escritor cubano Calvert Casey, a quien los muchos proyectos que concibió durante su amistad con Valente no le apartaron del designio de poner fin a una vida que, a decir del poeta gallego, venía ya “suicidada” desde que el cubano abandonara su patria huyendo de la persecución castrotrista a los homosexuales.

Es esta permanente invitación a revivir decenas de historias, propias y ajenas, lo que hace apasionante el recorrido que Rodríguez Fer y sus colaboradores hacen por los archivos de Valente. Y quizá la única objeción que podamos poner al resultado sea el hecho de que muchas de esas historias quedan apenas esbozadas. Aunque tampoco cabe exigir más a este documentadísimo alarde, en el que sin duda habrá de fundamentarse cualquier biografía futura del poeta que haya de escribirse. No es poco. JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

Valente vital (Galicia, Saboya, París)

CLAUDIO RODRÍGUEZ FER, TERA BLANCO Y MARÍA LOPO
Universidad de Santiago, 2014. 516 páginas, 36 euros



JOSÉ AYMA

cultural hispánico en Ginebra”, o que cedió a la permanente fascinación que París ha ejercido sobre tantos escritores de nuestro ámbito, sino que entre el poeta y estos privilegiados escenarios de la cultura y la política europeas hubo una potente ósmosis, que determinó los intereses intelectuales del escritor y también, cómo no, la mirada distanciada que supo mantener hacia los actores del sempiterno drama político español.

miento con los círculos de exiliados o con el entorno del omnipresente Partido Comunista. “Lo peor es creer/ que se tiene razón por haberla tenido”, escribió en un poema referido al exiliado José Herrera Petere; y juicios igualmente acerbos dedicó al desnortado socialista Julio Álvarez del Vayo, que terminó su andadura política como admirador del maoísmo y fundador del grupo terrorista FRAP; o al “poeta proletario” Marcos Ana, de quien escribió: “se limitaba/ al aprendido oficio/ de (...) decir lo consabido, /consolidar de prisa el argumento [...] / que a su causa servía”, en alusión a la uti-

Es esta permanente invitación a revivir historias, propias y ajenas, lo que hace apasionante el recorrido que Rodríguez Fer hace en este libro, entre la biografía y el repertorio documental

Ser amigo mío es funesto

Joseph Roth & Stefan Zweig. Correspondencia (1927-38)

JOSEPH ROT Y STEFAN ZWEIG

Traducción de J. Fontcuberta
y Eduardo Gil Bera. Acantilado
Barcelona, 2014. 425 pp. 25 e.

“Ser amigo mío es funesto”, confiesa Joseph Roth en su correspondencia con Stefan Zweig. Es difícil no darle la razón. Zweig es un hombre culto y refinado: amable con sus adversarios, generoso con sus amigos, conciliador en el debate político. Tal vez se excede en su moderación y prudencia, pues cree que el nazismo será un fenómeno pasajero y escatima las diatribas, pero es imposible acusarle de complicidad o cobardía. Hijo de una próspera familia judía, conoció y admiró a Theodor Herzl, pero nunca se sintió atraído por el sionismo y siempre se mostró escéptico en materia religiosa. Roth también era judío, pero profesaba el catolicismo y era un ferviente monárquico, que lamentaba la caída del Imperio austrohúngaro, con su espíritu tolerante y cosmopolita, algo que deploraba Zweig.

Al margen de esa afinidad, sus temperamentos no podían ser más opuestos. Roth era vehemente, mitómano, compulsivo, impertinente, sincero hasta la grosería y tremendamente pesimista. En su intercambio epistolar, no escatima quejas, juicios implacables, chantajes emocionales, injustas recriminaciones y una notable caradura, que le permite pegar sablazos a diestro y siniestro. Zweig no cesa de prestarle dinero, sin ignorar que nunca lo recuperará, y Roth siempre encuentra excusas para



pedirle más, sin ocultar el resentimiento que le produce la ayuda de su amigo. Lejos de mostrarse agradecido, reacciona con desdén y rabia. Aunque reconoce el genio de su benefactor, se atreve a sugerirle cambios en sus textos, que incluyen consejos sobre adjetivos, situaciones y desenlaces. Incomprendiblemente, Zweig responde con paciencia y cortesía.

La cuidadísima edición de Acantilado sufre una involuntaria descompensación, pues se han perdido muchas cartas de Zweig y el protagonismo recae sobre Roth, que perora sin cesar, comparando sus quejidos con los llantos ante el Muro de las Lamentaciones. Alcohólico sin otro temor que la sobriedad y la claridad de juicio, Roth no es egoísta, pues el dinero que le prestan sus amigos acaba muchas veces en los bolsillos de escritores proverbialmente pobres. Roth gana dinero con sus libros y artículos, pero su mujer sufre esquizofrenia y su cuidado exige grandes sumas. El resto se lo gasta en tabernas, enlazando una borrachera tras otra. Es una es-

piral autodestructiva que acabará con su vida en 1939. Esa muerte prematura le exige de contemplar el final de su mujer, que será asesinada en cumplimiento de las leyes eugenésicas de los nazis. Zweig se suicidará en Brasil, con su segunda y joven mujer. Las victorias de Hitler parecen impares y cree que acabará dominando el mundo.

Zweig disfrutó en vida de un enorme éxito, pero la posteridad le restó méritos, degradándole a la condición de escritor menor. Poco a poco, ha recuperado parte de su prestigio. En cambio, Roth goza de un reconocimiento unánime. Las cartas reflejan su grandeza como escritor: incisivo, profundo, inconformista, agudo, innovador, clarividente. Al mencionar su relación con el alcohol, sale a relucir su fibra descarnada: “Es la muerte. [...] ¿Le gustan a un epiléptico sus ataques? ¿Le gustan a un demente sus ataques de furia?”. Cuando maldice el creciente poder de la barbarie par-

da, no cae en la trampa de alinearse con la marea roja: “El comunismo de ninguna manera ha cambiado el mundo. [...] Ha engendrado el fascismo, el nacionalsocialismo y el odio contra la libertad de pensamiento. Quien aprueba Rusia ha aprobado también, con eso, el Tercer Reich”. Roth describe con desgarrado el ascenso de los totalitarismos: “La palabra ha muerto, los hombres ladran como perros”. Cuando en 1933 se entera de que han ardidado sus libros y los de su amigo en el mismo ajuar, anota: “El mundo está todo a oscuras. Y también para nosotros, individuos”. Tres años antes había diagnosticado: “Europa se suicida”. Admirado por su intensidad, Zweig reconoce sentir “un misterioso anhelo de conmociones trágicas”, puntualizando que “sería desleal tomar como propias las ajenas”. Roth no se engaña sobre la carga que representa su amistad: “Sé que atraigo la mala suerte, [...] no

Estas cartas no son arqueología, sino una poderosa luz que contribuye a esclarecer el mundo actual. Zweig nos invita a pasear. Roth obliga a mirar al abismo

quiero que su alegría sufra menoscabo por mí”. Acantilado sigue regalándonos alimento para el espíritu.

Las cartas de Roth y Zweig no son arqueología, sino una poderosa luz que contribuye a esclarecer el mundo actual. Si tuviera que escoger, preferiría a Zweig como amigo, tal vez por afinidad de carácter, pero no me cuesta ningún trabajo admitir que Roth es infinitamente más seductor. Zweig nos invita a pasear. Roth nos hace mirar al abismo. **RAFAEL NARBONA**

La protesta del Ayuntamiento de Barcelona con motivo de la inauguración en Madrid de una estatua en homenaje a Blas de Lezo ha puesto de actualidad a un personaje que fue sin duda uno de los grandes héroes de la historia de España. Dejando a un lado la mezquindad y estrechez de miras del nacionalismo catalán, es evidente que cualquier país normal—aunque dudo que España lo sea—ha de exaltar la memoria de los personajes que contribuyeron a su historia, algo que hacen muy bien nuestros vecinos franceses o ingleses, que mantienen viva en sus calles y monumentos la huella de una historia que, a diferencia de nosotros, han sabido asumir en su totalidad.

Blas de Lezo (1689- 1741) fue un destacado marino guipuzcoano que participó en numerosos combates, en los que sufrió importantes heridas que le convirtieron en ese “Mediohombre” al que se refieren los documentos. Todas las recibió en acciones navales de la guerra de Sucesión, en la que, dada su juventud, no tuvo mandos de importancia, por lo que tiene escaso sentido responsabilizarle del asedio a Barcelona en 1714. Al concluir dicha guerra, con solo 25 años, había perdido la pierna y el ojo izquierdo, así como la movilidad del brazo derecho, esta última precisamente en la acción contra Barcelona. Su carrera continuó en los años siguientes, entre América, Cádiz y el Mediterráneo, donde intervino en hechos de armas como la reconquista de Orán por el conde de Montemar, en 1732, o la defensa de dicha ciudad al año



Blas de Lezo y la defensa heroica de Cartagena de Indias

MARCOS ARRIAGA MESA

Silex. Madrid, 2014. 472 páginas, 22 euros

siguiente. Su gran hazaña tendría lugar años después en América, siendo ya teniente general de la Armada, en la victoriosa defensa de Cartagena de Indias del formidable ataque de la escuadra

inglesa del almirante Vernon (1741), aunque parece exagerada la afirmación de la solapa de que fue “la mayor flota vista hasta el desembarco de Normandía”.



Es precisamente a dicha defensa a la que se dedica el libro que nos ocupa, que es sobre todo el estudio de un apasionado partidario del protagonista, en el que faltan algunos de los elementos imprescindibles en un acercamiento historiográfico, tales como el planteamiento analítico—no meramente descriptivo—, la correcta inserción y explicación de los hechos que se estudian dentro de una más amplia panorámica de conjunto, el alejamiento afectivo de los personajes y los hechos que se narran, o la huida de todo maniqueísmo. En lugar de ello, el texto tiene mucho de exaltación al patriotismo, de identi-

cación de los valores con el protagonista y sus hombres, frente al miedo, la cobardía y otros contravalores que se adjudican en exclusiva a los británicos.

La descripción pormenorizada del ataque naval inglés y la defensa de la ciudad constituye el centro y el objetivo principal del libro, precedido por unos débiles capítulos introductorios y seguido por unos anexos entre los que destacan por su interés los dedicados a la armada, la fortificación, la artillería, o el glosario de términos relacionados con ellas, que demuestran la condición de militar de carrera del autor. Por cierto, en el planteamiento de las causas de la guerra de la Oreja de Jenkins, en

Es este el estudio de un apasionado partidario de Blas de Lezo sobre su gran hazaña, la defensa de Cartagena de Indias del ataque de los ingleses

la que se enmarca el ataque de Vernon, señala que Gran Bretaña deseaba “hacerse con su trozo del pastel [en América] al no haber ganado el contendiente al que apoyó en la Guerra de Sucesión” (p. 79). Ambiciones británicas aparte, la derrota de su candidato al trono español es discutible, pues aunque no consiguiera convertirse en el heredero de Carlos II, fue el gran triunfador de la guerra internacional, al hacerse con buena parte de los territorios europeos vinculados hasta entonces a España. En cuanto a Inglaterra, la suerte del archiduque Carlos le importaba muy poco y fue ella quien decidió poner fin a la guerra, una vez conseguidos sus objetivos en el comercio americano. **LUIS RIBOT**

IV Premio Internacional de Narrativa Breve Ribera del Duero

Premio a libro de cuentos

Dotación: 50 000 euros

Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma

Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2014

Posibilidad de envío a premieribera@paginasdeespuma.com

Más información en:
www.riberadelduero.es
www.paginasdeespuma.com

La historia se repite: periódicamente, una disciplina salta al escenario de la celebridad científica y sus seguidores se arrojan el derecho de explicar la naturaleza humana a la luz de sus hallazgos. Ocurrió primero con la etología, después con la genética y, recientemente, con la neurociencia.

de sus abuelos le ayuda a iluminar el fenómeno del duelo, y un flechazo vivido en Berlín le sirve para ejemplificar el mecanismo amoroso), el científico describe el avance y el estado actual del conocimiento respecto de las emociones mencionadas. A lo largo de siete capítulos detalla cómo las lesiones cerebra-

Gracias a sus imágenes se ha visto que la región activada por el amor romántico y el orgasmo es la misma, y que la actividad en las zonas corticales medias -implicadas en la relación con el mundo exterior- se reduce notablemente cuando un espectáculo u obra de ficción nos atrapa. Con todo, el entu-

diálogo platónico”, afirma, “pueden enseñarnos más sobre la ceguera del amor que su escáner cerebral”.

En la declaración se condensa la posición del autor: la defensa de las pesquisas en los sentimientos (“el amor merece ser investigado”, dice) unida al reconocimiento de aspectos

Cómo sentimos

Sobre lo que la neurociencia puede y no puede decirnos de nuestras emociones

GIOVANNI FRAZZETTO

Traducción de M. A. Galmarini. Anagrama, 2014. 408 pp., 22'90 e. Ebook: 15'99 e.

En un ejercicio de imperialismo científico, muchos partidarios del estudio biológico del cerebro han reducido la ética, el deseo sexual o la agresividad a meros correlatos de actividades neuronales o circuitos neuroquímicos —un determinismo que la prensa contribuye a reforzar al relacionar ciertas conductas con “explosiones de adrenalina” o con “subidones de testosterona”.

Poner las cosas en su sitio es un objetivo central del libro del neurocientífico italiano Giovanni Frazzetto (Sicilia, 1980). Su otro objetivo es comunicar algunos de los descubrimientos más apasionantes de su especialidad. El reclamo empleado es la curiosidad del público por saber qué dice aquella de sentimientos tales como la ira, la culpa, la alegría, el duelo, la empatía, la angustia y el amor.

En un recorrido marcadamente autobiográfico (la muerte

les han permitido identificar algunas de las zonas implicadas (por ejemplo, la amígdala del lóbulo temporal, el sustrato del miedo); y refiere los experimentos psicológicos que han dilucidado el papel insospechado de las emociones en la toma de decisiones racionales y en el juicio moral. Entre la multitud de estudios de casos comentados destacan las observaciones con ratas que revelaron cómo el desamor se transmite de progenitores a hijos, y el eficaz método de Duchenne para distinguir una sonrisa auténtica de otra fingida únicamente por la expresión de los ojos.

Particularmente interesante resulta el apartado dedicado a los “mapas de las emociones” elaborados con escáner cerebral.

Un original enfoque divulgativo que gustará a los interesados en actualizar sus conocimientos de neurociencia y, de pasada, en aprender algo más sobre sí mismos

siasmo por esta técnica no le impide al científico alertar de su tendencia a dar falsos positivos refiriendo el desternillante ensayo con un salmón muerto en cuyo cerebro y médula espinal el escáner detectó actividad neural cada vez que los investigadores le “pedían” al pescado que se concentrara en una emoción específica.

Más sugestiva aún es la preocupación de Frazzetto por subrayar los límites de la neurociencia. En lo concerniente a la angustia, advierte que la hipótesis del rol decisivo de la serotonina en la depresión —la premisa de numerosos psicofármacos— dista mucho de haberse confirmado. En el capítulo dedicado al amor expresa su escepticismo sobre la búsqueda de pareja a partir de perfiles hormonales y de neurotransmisores, práctica en boga en Estados Unidos. “Un soneto, un



inabordables para la investigación. Tal admisión no le lleva a adoptar una actitud resignada sino, por el contrario, a preconizar la integración armoniosa de la ciencia con lo que pueden aportar el arte, la filosofía y la poesía a la comprensión y manejo de nuestra vida emocional. Por esta singular vía, Frazzetto —él mismo científico y poeta— salva la vieja brecha entre la cultura humanística y la científica.

En resumidas cuentas: un original enfoque divulgativo que gustará a los interesados en actualizar sus conocimientos en neurociencia y, de pasada, en aprender algo más sobre sí mismos. **PABLO FRANCESCUTI**

BIBLIOTECA CASTRO

CLÁSICOS

Regalar libros en Navidad
Comprárselos uno mismo
Pero ... si son de la Biblioteca Castro

LO RECOMENDAMOS
TAMBIÉN
¡¡MEJOR!!

Aquí ofrecemos, en su IV Centenario:

EL QUIJOTE DE AVELLANEDA



La novela que tanto enfadó a Cervantes porque, plagiándole personajes y argumento, pretendió "pisarle" la auténtica Segunda Parte del verdadero Don Quijote.

"Pocas falsificaciones han tenido tanta importancia como el *Quijote* de Avellaneda para la historia de la literatura. Después de leer el *Quijote* de su rival, Cervantes modificó varias escenas de la Segunda parte, que él se hallaba escribiendo; añadió nuevas aventuras; y, desde luego, afrontó una cuidada revisión de todo lo que llevaba escrito. Esto debería ser suficiente para justificar hoy el interés por la obra de Avellaneda".

(Javier Blasco, Introducción al Avellaneda de la Biblioteca Castro, *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*)

Puede adquirir este volumen en: **Librería Biblioteca Castro, c/ Alcalá 109 - 28009 Madrid**
Tel.: 91 43 100 43 - Fax: 91 435 83 62. www.fundcastro.org - fundcastro@fundcastro.org.
Y en su librería habitual.

PROMOCIÓN DE COLECCIONES: De la *General estoria* de Alfonso X a Lope de Vega, Baroja o Unamuno. **Aproveche interesantes descuentos al adquirir todos los tomos de determinados autores.** Consulte precios en nuestra página web.

Y TAMBIÉN: Otros muchos autores de la literatura española: Francisco de Quevedo, Calderón de la Barca, Baltasar Gracián, Alfonso X el Sabio, Santa Teresa, Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita, Clarín, *Cantar de Mio Cid*, etc., etc.

RARA AVIS

Oeuvres de Spinoza

Si hay un libro crucial en la vida de Fernando Savater (San Sebastián, 1947) es la *Ética* de Baruch Spinoza, concretamente la edición de sus *Oeuvres* en La Pléiade, ed. Gallimard, traducidas por Roland Caillois. Se lo regalaron sus padres en su primer “(y último) viaje con ellos a París, a los diecinueve años” y durante mucho tiempo aplazó su lectura.

Todo cambió en el estado de excepción del año 69, “poco después de la muerte de mi compañero Enrique Ruano en manos de la policía franquista”. Entonces, el autor de *El valor de elegir* supuso que iba a ser detenido muy pronto y le pidió a su madre que si alguna vez tenía que estar fuera de casa “bastante tiempo, me enviara el libro. Así lo hizo y leí la *Ética* de Spinoza en la hoy ya desaparecida cárcel de Carabanchel. Aún guardo dentro como marcápáginas la ficha del maestro y del párroco dando su *nihil obstat* a la obra del gran filósofo judío, la más subversiva que haya entrado en una cárcel jamás”. Desde entonces Spinoza y su *Ética* son “mis guías intelectuales en el campo filosófico. Junto a otras, pero por delante de todas”.

Profesor y referente ético, sostiene Savater que “no hay que obsesionarse porque los jóvenes lean como leímos nosotros y lo mismo. Si nos piden consejo o tenemos obligaciones educativas con ellos, les comunicaremos nuestra experiencia y la dicha que nos proporcionó. En otro caso, que busquen por sí mismos y que Dios (o la Naturaleza, o la Sustancia) les acompañen.”. **N. A.**

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. OFRENDA A LA TORMENTA** -/1
Dolores Redondo. DESTINO
- 2. La música del silencio** 2/6
Patrick Rothfuss. PLAZA & JANES
- 3. El impostor** 1/3
Javier Cercas. RANDOM HOUSE
- 4. Mr. Mercedes** 3/4
Stephen King. PLAZA & JANES
- 5. Como la sombra que se va** 6/2
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- 6. El umbral de la eternidad** 5/8
Ken Follett. PLAZA & JANES
- 7. Mi color favorito es verde** 4/4
Pilar Eyre. PLANETA
- 8. Perros e hijos de perra** 9/2
Arturo Pérez Revorte. ALFAGUARA
- 9. Milena o el fémur más bello del mundo** 7/4
Jorge Zepeda Patterson. PLANETA
- 10. Cautivada por ti** -/1
Silvia Day. ESPASA

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LOS AMANTES DE HIROSHIMA** 1/4
Toni Hill. DEBOLSILLO
- 2. No estamos locos** 5/2
El Gran Wyoming. BOOKET
- 3. En los zapatos de Valeria** 4/10
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 4. Cincuenta sombras de Grey** 3/42
E.L. James. BOLSILLO
- 5. Perdida** 2/9
Gillian Flynn. DEBOLSILLO
- 6. Gente tóxica** 6/21
Bernardo Stamateas. BOOKET
- 7. Doctor Sueño** 8/7
Stephen King. DEBOLSILLO
- 8. Danza de dragones. CHYF5** 7/53
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 9. París** -/1
Edward Rutherfurd. ROCA
- 10. El temor de un hombre sabio** 9/3
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO FUI A EGB 2** 2/2
Javier Ikaz y Jorge Díaz. PLAZA & JANES
- 2. El capital en el siglo XXI** 3/2
Thomas Piketty. FCE
- 3. Urbrands** 1/6
Risto Mejide. ESPASA
- 4. No estamos solos** -/1
El Gran Wyoming. PLANETA
- 5. Guinness World Records 2015** 4/3
Guinness World Records. PLANETA
- 6. Diccionario de la Lengua Española** 6/6
Real Academia Española. ESPASA
- 7. En familia con Karlos Arguiñano** -/1
Karlos Arguiñano. PLANETA
- 8. Disputar la democracia** 5/4
Pablo Iglesias Turrión. AKAL
- 9. Las gafas de la felicidad** 9/36
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 10. La vida es suero** 8/9
Enfermera saturada. PLAZA & JANES

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DIARIO DE GREG 8. MALA SUERTE** 1/4
Jeff Kinney. RBA
- 2. El gran libro del Reino de la Fantasía** 2/3
Geronimo Stilton. SM
- 3. Enciclopedia de Idhún** 3/4
Laura Gallego. SM
- 4. Cuatro** 5/4
Veronica Roth. MOLINO
- 5. El principito** 4/30
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 6. Ciudad de fuego celestial. Cazadores de sombras 6** 6/4
Cassandra Clare. MOLINO
- 7. Madame Butterfly** -/1
Benjamin Lacombe. EDELVIVES
- 8. Diario de Greg 1. Un pringao total** -/25
Jeff Kinney. MOLINO
- 9. La increíble historia del mago del balón** 9/2
David Williams. MONTENA
- 10. El libro del otoño** 10/3
VV.AA. TIMUN MAS

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainer CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-VALENCIA VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita



CONSUMMATUM EST

La tercera y última parte de la trilogía de **César Pérez Gellida**

VERSOS, CANCIONES Y TROCITOS DE CARNE

SUMA
Penguin Random House Grupo Editorial

www.sumadeletras.com www.gugustaleer.com

Una buena idea

IGNACIO ECHEVARRÍA

La traductora y ensayista Rosa Sala me pide que le ayude a dar a conocer un servicio que ella y un pequeño equipo están impulsando y que trata de responder con ingenio a no pocos de los problemas a que se enfrentan la distribución y el consumo legal de libros digitales. Seebook es un nuevo servicio de venta de *ebooks* que se distingue por dotar a éstos de un soporte físico y comercializarlos principalmente a través de las librerías.

No soy ningún experto en la materia, y temo que las explicaciones que aquí pueda darles incurran en gruesos errores de formulación. Me limitaré, pues, a exponer lo esencial, esquivando los tecnicismos.

El *seebook* consiste en un díptico de cartulina del tamaño de un libro de bolsillo de los antiguos (12x18cm) cuya portada y dorso reproducen la cubierta del libro en cuestión, y en cuyo interior van impresos los códigos que permiten la descarga del *ebook* correspondiente en diferentes formatos (pdf, epub, mobi). Los códigos tienen una vigencia mínima de cinco años, de modo que los dípticos, coleccionables, se pueden almacenar para acudir a ellos cuando se le antoje a su propietario, repitiendo la descarga tantas veces como se desee (asociada siempre, eso sí, a una misma dirección de email).

Para conocer otras virtudes y prestaciones del servicio, mejor acuden a la web (www.seebook.eu). Verán allí que la iniciativa, muy bien pensada, se dirige sobre todo a una franja generacional que, por grandes que hayan sido sus esfuerzos de adaptación al mundo digital, mantiene todavía vivos ciertos hábitos asociados a la tangibilidad de los libros tradicionales. Entre estos hábitos se cuenta la tendencia a materializar —a visualizar— de algún modo la propia biblioteca; o el de seguir empleando el libro como objeto de regalo; o el de acudir a las librerías para decidir contrastadamente la siguiente adquisición.

El *seebook* parece ideado especialmente para una época de transición de la industria editorial, en la que los diferentes soportes satisfacen maneras muy distintas de relacionarse con el libro y de cultivar el hábito de la lectura. Apuesta por la continuidad de las librerías y del papel prescriptor que tantas veces desempeña el librero, y postula

una nueva modalidad de edición que, sin salirse del circuito convencional en que siguen circulando y exponiéndose los libros tradicionales, permite eventualmente abaratar costes y reducir riesgos, facilitando una mayor graduación de las tiradas.

Rosa Sala invoca su buen conocimiento del mundo del libro y de los diferentes agentes involucrados en su producción, distribución y divulgación para pretender que, al menos en esta etapa de transición, conviene a unos y otros la creación de una “tercera vía” que sirva de puente entre los ámbitos de la edición tradicional y de la edición

digital. Dos ámbitos que permanecen sometidos, por falta de entendimiento, a dinámicas demasiado divergentes, lo cual se traduce en la persistente dificultad no sólo de la industria sino también de muchos consumidores para adaptarse a la situación creada, cuya evolución se diría que desdice tanto las catastrofistas predicciones de los agoreros como los escenarios mutantes de los más entusiastas futurólogos.

Factor decisivo de las conductas de determinados lectores respecto al *ebook* parece ser la persistencia del ingrediente cultural que para muchos sigue manteniendo el libro. Aun tratándose de una simple reminiscencia del libro tradicional, el pequeño díptico del *seebook*, además de co-

leccionable, constituye un soporte apto (y es este un aspecto que al parecer se ha tenido en cuenta en su diseño) para que el autor del libro en cuestión dedique o firme el ejemplar. El consumidor de *ebooks* puede así compaginar la virtualidad del libro digital con el fetichismo ligado al objeto libro, preservando hábitos muy ligados a las prácticas de circulación de este último.

Soy incapaz de especular sobre la fortuna que le cabe a una iniciativa así. Si me animo a discurrir sobre ella es porque, desde mi punto de vista —de lo más limitado en este terreno—, la juzgo bastante plausible y pienso que vale la pena contribuir a su consolidación en medio de un panorama tan confuso e irresuelto como es el del libro digital, doblemente acechado por la piratería y por el monopolio de las grandes plataformas de venta tipo Amazon.

Buena suerte. ●

El *seebook* parece ideado especialmente para una época de transición de la industria editorial, en la que los diferentes soportes satisfacen maneras muy distintas de relacionarse con el libro y de cultivar el hábito de la lectura. Apuesta por la continuidad de las librerías y del papel prescriptor que tantas veces desempeña el librero



La vuelta a España de Don Ricardo

Hace un año vimos en el Museo Lázaro Galdiano una pequeña exposición sobre los viajes artísticos de Valentín Carderera y Pedro de Madrazo, vinculados a la documentación y preservación del patrimonio monumental español. Tuvieron lugar no mucho después de que Richard Ford recorriera España, entre 1830 y 1833, pero algunas cosas habían cambiado: se vislumbraba, gracias en parte al interés de los viajeros franceses e ingleses, un principio de responsabilidad patrimonial que antes no existía. Ford no era un historiador, ni un artista.

RICHARD FORD. VIAJES POR ESPAÑA (1830-1833)
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO. Alcalá, 13.
MADRID. PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN MAPFRE.
 Hasta el 1 de febrero.

Era un diletante con una buena educación y cierta fortuna al que el preceptivo *Grand Tour* (Alemania, Austria, Italia, Francia) que realizó en 1817 le supo a poco y que innovó en el “turismo de salud” británico al elegir Sevilla como destino, en lugar de Lisboa, para que su joven y frágil esposa pasara el in-

vierno. Se quedaron más de tres años pero la verdad es que Don Ricardo, como pasó a llamarse, paró poco en casa: recorrió España de arriba abajo con la intención de conocer el país “más romántico y característico” de Europa y de enriquecer su colección artística. Volvió a Inglaterra con cuadros de Alonso Cano, Zurbarán, Murillo, Ribalta, El Greco, Velázquez, Herrera el Viejo, Carreño de Miranda, Morales, libros antiguos, monedas... numerosos fragmentos de azulejos de la Alhambra, un conjunto de cuadernos de notas que le servirían para escribir, ya en su

patria, el *Hand-Book for Travellers in Spain and Readers at Home*, y 500 dibujos que constituyen la materia de esta valiosa exposición comisariada por Javier Rodríguez Barberán, historiador del Arte y profesor en la Escuela de Arquitectura de Sevilla. Es una amplia selección, cuyo montaje podría haberse cuidado mejor, extraída de los álbumes conservados por los descendientes.

El impacto del *Hand-Book de Ford* sobre la imagen de España en Gran Bretaña fue enorme. Cuando salió a la venta en 1845, con 1.064 páginas en dos volú-



o Ford

menes que describían 140 itinerarios, se vendieron 600 ejemplares el primer día. A los ingleses les interesaba España como territorio “exótico”, oriental, pero también como campo de batalla del héroe Wellington y como ámbito histórico-artístico “novedoso”, pues entonces se empezaba a valorar allí no solo nuestra arquitectura islámica, medieval y renacentista sino también nuestra pintura del Siglo de Oro. Ford, de hecho, escribió la primera biografía de Velázquez en inglés. Dio inicio a su carrera literaria con más de 40 años y se convirtió enseguida en

el mayor experto en “las cosas de España”, con su guía magna y con numerosos artículos sobre historia, arte y cultura. El estilo de Ford es ameno y su capacidad de observación fina si bien, como casi todos los viajeros de la época, se dejaba llevar por ciertos tópicos y despreciaba usos y costumbres.

¿Y sus dibujos? Aceptables, no más. Los ingleses cultos miraban “con lápiz y cuaderno en ristre”, como quienes hoy hacemos fotos. Era parte de los deberes del viaje, y sobre todo del de iniciación artística. Pero Ford se distingue por la cantidad y la objetividad de los suyos, de manera que el conjunto constituye un fiel e impar retrato de los hitos turísticos (que es mucho decir) del momento. O, mejor, de esos destinos “por fuera” porque aunque ilustró también edificios y detalles arquitectónicos, paisajes y algunos tipos populares (muy pocos en la muestra) la mayoría de los dibujos son panorámicas desde el exterior de las poblaciones, lo que contrasta con su descripción literaria, que sí es “por dentro”. Algunos de ellos sirvieron de modelo para un diorama sobre las campañas de Wellington en España que fue muy célebre en Londres, en 1852.

En la periferia dibujaba más tranquilo pues hacerlo a ojos de los nativos, decía, levantaba sospechas; escaldados por las pesquisas de los franceses previas a la ocupación, los españoles juzgaban al dibujante extranjero como ingeniero o espía y hasta informaban a las autoridades de su presencia. Esas vistas eran, además, más fáciles. En realidad, los dibujos más detallados

“Las cosas de España”

“El término general y genérico de ‘España’, que es práctico para geógrafos y políticos, parece inventado para confundir al viajero. Nada resulta más vago e inexacto que dar por supuesta la existencia de una sola *cosa de España* o los españoles que pueda ser aplicada por igual a todas sus heterogéneas partes integrantes. Las provincias del noroeste son más lluviosas que el condado de Devon, y las llanuras cen-

trales están más calcinadas que las de Marruecos, mientras el rudo agricultor gallego, el industrioso artesano fabril de Barcelona y el alegre y voluptuoso andaluz son tan esencialmente diferentes entre sí como los diversos tipos de una misma fiesta de disfraces. Por lo tanto, será mejor que el viajero tome cada provincia por separado y la estudie con detalle”.

Extraído de Richard Ford: *Manuel de viajeros por España y lectores en casa. Observaciones generales* (Turner, 2008)



SUS DIBUJOS RETRATAN LOS HITOS TURÍSTICOS DEL MOMENTO

y bonitos en la exposición son de Harriet, su mujer, que tenía más mano y era capaz de transmitir presencialidad, como en esa galería de la Casa del Gobernador en la Alhambra en la que, tras los pasos de Washington Irving, estuvieron alojados un verano. Ford decía que “muy escasas personas dibujan en España, y quienes lo hacen es por cuenta ajena” y se quejaba de que en Sevilla no encontró quien le diese clases, lo que constata que no se consideraba a sí mismo un perito.

En España, Ford aprendió el

idioma, se vistió a la andaluza y se relacionó con gentes de todo tipo: se hizo amigo de pintores como José Domínguez Bécquer y José Gutiérrez de la Vega, ya en la onda costumbrista, y hasta alojó en su casa al bandido José María el Tempranillo. Nunca volvió. Pero vivió imaginariamente aquí para siempre: en su jardín en Heavitree imitó el Generalife y se construyó una torre neomudéjar como estudio. Allí, en su tumba, treinta años después de salir de España hizo grabar: “*Rerum Hispaniae Indagator Accerrimus*”.

ELENA VOZMEDIANO

Más imágenes de la exposición en www.elcultural.es

#FOLLOWFRIDAY

FIEBRE

No hay mejor nombre para describir el furor que está despertando el fotolibro actualmente en nuestro país: auténtica FIEBRE. Así se llama



la feria que se celebra mañana 13 de diciembre en el espacio de Blank Paper, en Madrid, la escuela de fotografía que organiza el evento. Será una sola jornada dedicada a fomentar el trabajo de artistas emergentes, contribuir de forma activa a la profesionalización de un mercado especializado y así fortalecer el tejido industrial del fotolibro en España. Busquen las editoriales Dalphine e IvoryPress, referentes en fotografía, así como los fotolibros recientemente publicados como *PAIN* de Toni Amengual y *The Random Series* de Miguel Ángel Tornero. Se suman a otros títulos españoles premiados en los últimos años. En 2011, Ricardo Cases lanzaba su *Paloma al aire*, uno de los diez mejores libros de fotografía del año junto a *C.E.S.U.R.A.* de Julián Barón. Igual que *Afronautas*, de Cristina de Middel, finalista del premio Deutsche Börse en 2012. Los tres se incluyen en el tercer volumen de *Historia del Fotolibro* de Martin Parr.

Uno de los sellos de identidad de Jerónimo Elespe (Madrid, 1975) es el tamaño diminuto de buena parte de sus cuadros. No son miniaturas, sino pinturas de dimensiones tan pequeñas que su contenido resulta imperceptible para el visitante cuando entra en la sala o galería donde se exponen. Sólo resultan visibles si uno se aproxima casi hasta tocarlas, haciendo de la mirada un momento de intimidad y cercanía. Son ejercicios de control y precisión que reprime en el artista cualquier deseo de expresión gestual o de violencia. Compagnan símbolo y abstracción sin permitirse ningún arrebatado emocional, aunque desencadenan un éxtasis sensible en el observador.

Esas pinturas privadas son sólo cinco o seis de las más de 30 que expone en su primera exposición en el espacio de IvoryPress, y, pese a ello, se podría decir que son su ancla, allí donde asienta la razón principal que da coherencia a toda la exposición que combina pinturas de diferente formato y tres vitrinas con composiciones de fragmentos de dibujos sobre papel. Cuatro de ellos, *Brisk*, *Mixed*, *Strikes* y *Rare Morning*, de 2014, son también los que poseen un mayor desparpajo cromático y juegan contrapunto perfecto con las pinturas de mayor tamaño.

Unas y otras, intercambian elementos figurativos con una abstracción acuciante, en la que el papel protagonista es el lentísimo proceso de realización de cada pintura, sea grande o casi minúscula. Parece que el pintor (que afirma trabajar preferentemente sobre soporte de aluminio por la fortaleza del metal) volviese una y otra vez sobre la misma superficie añadiendo leves toques reiterados de pintura, y rítmicas pince-

Esa pintura privada

JERONIMO ELESPE. LOST GREY MACHINES. IVORPRESS. Comandante Zorita 46-48. MADRID. Hasta el 10 de enero.

zada y casi fantasmal figura.

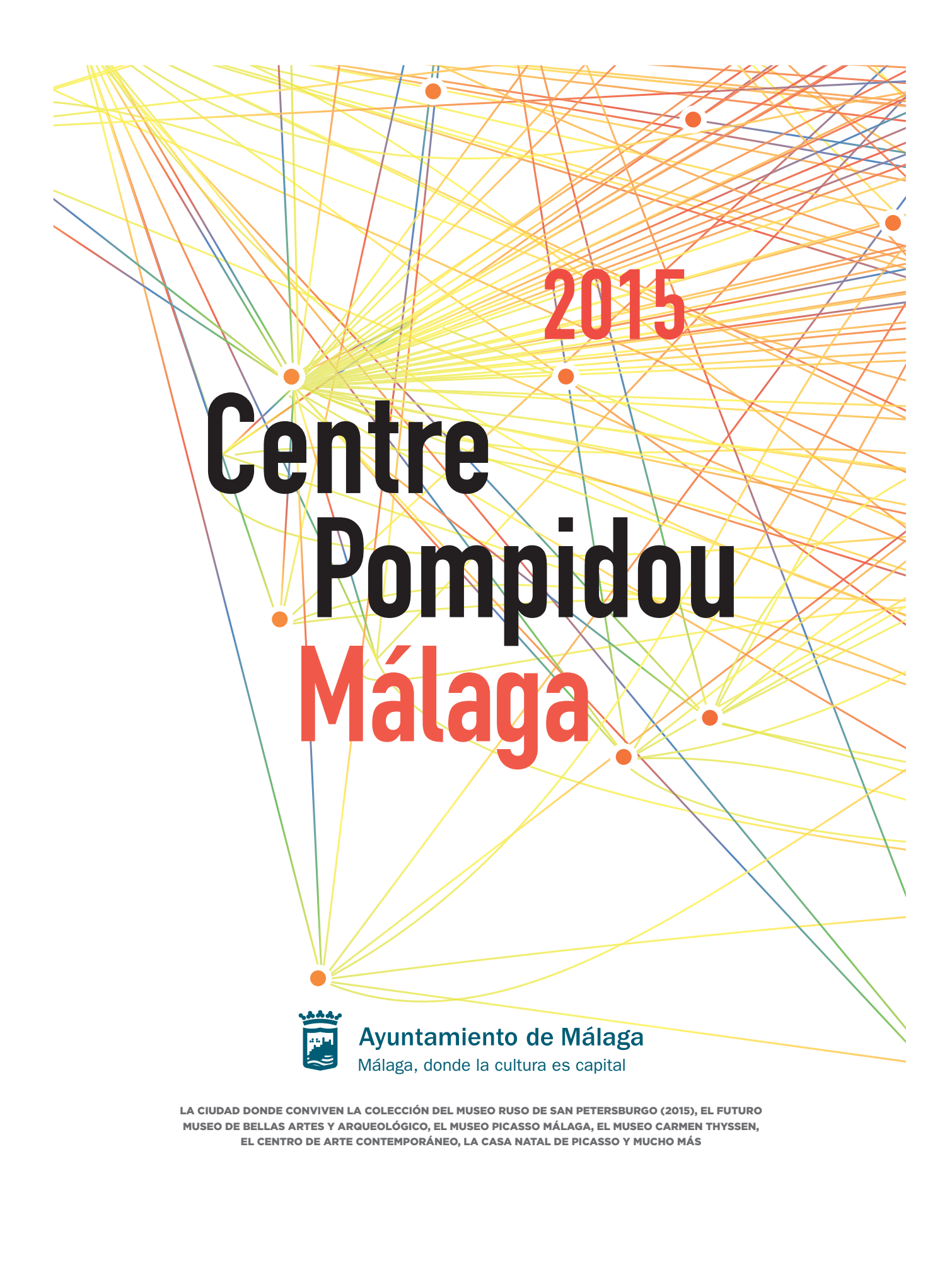
En las obras más figurativas no cabe encontrar ningún tipo de argumento heroico o trascendental, sino sólo ciertas referencias que sugieren un entorno doméstico, como unas muchachas ante un tocadiscos o una persona sentada al ordenador. También vemos retratos de ambigua simbología, como una mujer que hospeda pájaros en sus manos y otra que bien podría sostener su propia caja de Pandora. Son, ciertamente, las que me resultan más convincentes, aunque para obras deslumbrantes está la delicada pareja, ella desnuda, de *Steps*, o el durmiente de *El gato* y su extraordinario juego de rojos, verdes y tierras. También encontramos gratas sorpresas en la obra sobre papel, como el *duriano* esqueleto dibujado en *Second Time Around* y la deliciosa escena de baño oculta o disfrazada de *Late Bath*. Las obras abstractas presentan un sustrato geométrico potente,

especialmente visible también en las obras sobre papel, entre las que destacaría *What you do* y su sutil secuencia geométrica.

No descubro nada de Jerónimo Elespe que no haya sido apreciado ya por la crítica, pero no está de más reafirmar la calidad técnica del pintor, su sabiduría, que a mi modo de ver le sitúa en las proximidades de los artistas europeos de mediados del siglo XX, para los que la superficie pintada tenía tanto de existencia propia como de confesión personal, una pintura, por así decirlo, privada. **MARIANO NAVARRO**



DREAM SKETCHES OF FORBIDDEN BIRDS, 2014



2015

Centre Pompidou Málaga



Ayuntamiento de Málaga
Málaga, donde la cultura es capital

LA CIUDAD DONDE CONVIVEN LA COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO DE SAN PETERSBURGO (2015), EL FUTURO MUSEO DE BELLAS ARTES Y ARQUEOLÓGICO, EL MUSEO PICASSO MÁLAGA, EL MUSEO CARMEN THYSSEN, EL CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO, LA CASA NATAL DE PICASSO Y MUCHO MÁS



La Giner y el principio de incertidumbre

La nueva sede de la Fundación Francisco Giner de los Ríos, obra del estudio madrileño de arquitectos AMID.cero9, ha concluido sus obras en este 2014 tras diez años de gestación. Más allá de su céntrico enclave y su jardín secreto, la intervención arquitectónica evoca una visión del aprendizaje consecuente con la institución que representa.

La calle General Martínez Campos tiene nuevo vecino: una extraña cuña color cielo (de noviembre) y tan alta como los plátanos de la acera. Se trata de la nueva sede de la Fundación Francisco Giner de los Ríos, recién terminada por AMID.cero9, el despacho comandado por Cristina Díaz Moreno y Efrén García Grinda (ambos de Madrid, 1971 y 1966). La Giner lleva cierto tiempo en obras, a la vista de todo el mundo (y fue incluso atisbada como parte del Pabellón de España en la recién concluida Bienal de Venecia), pero precisa aún de cierta paciencia. La novedad no debería con-

fundirnos; el proyecto es bastante más que ese alzado y, en algunos aspectos, ni siquiera conviene definir el resultado exactamente como *edificio* (ni adjetivarse como nuevo, para ser justos). Esta pequeña anomalía en la masa urbana se entiende algo mejor si se lee, en paralelo, desde dos historias superpuestas: la de la Fundación y la de los propios arquitectos.

La Institución Libre de Enseñanza (ILE) tiene su origen en un acto de rebeldía: la decisión de Francisco Giner de los Ríos (acompañado por Gumerindo de Azcárate y Nicolás Salmerón) de obviar la doctrina oficial (y sus jerarquías parásitas) en

pro de un saber contemporáneo y abierto. En 1884 instala su actual sede en un pequeño hotel de dos plantas del entonces denominado como Paseo del Obelisco. Alrededor del jardín trasero, fueron apareciendo con el tiempo pequeñas construcciones como el pabellón Soler, destinado a laboratorio del geólogo José Macpherson (y conservado, como la propia sede, en la intervención actual). Aunque aglutinó a buena parte de la intelectualidad de la España de inicios del siglo XX, la obstinación librepensadora pasó factura a la ILE: tras la proscripción franquista, solo fue a partir de 1978 cuando pudo re-

cuperar su patrimonio, gestionado desde entonces por la actual Fundación.

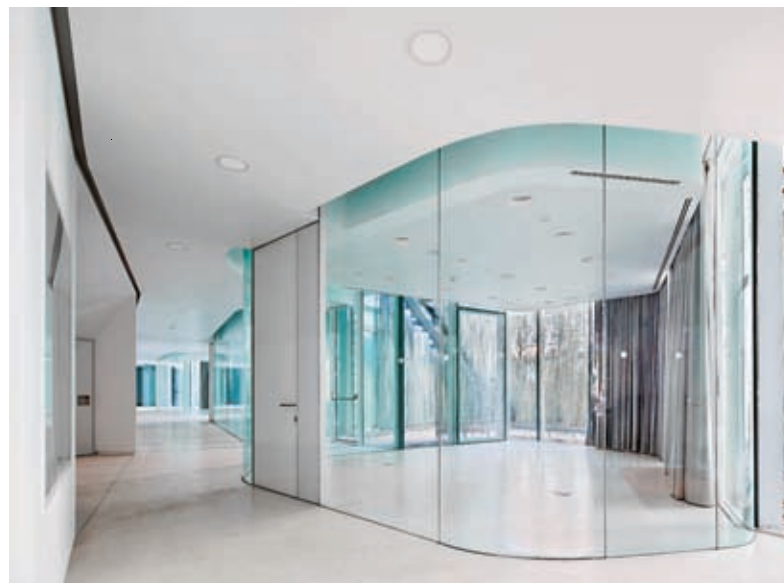
Los arquitectos, por su parte, comprimen su historia en algo menos de dos décadas. Este 2014 empezó con *Third Natures*, una exposición retrospectiva de AMID.cero9 en la Architectural Association de Londres, escuela en la que ejercen la docencia. La muestra era minúscula: en apenas una habitación (con sus chimeneas) se recogían buena parte de los dibujos y maquetas que han construido la biografía del despacho. Pasear por la sala producía una mezcla de admiración y cierta perplejidad. Admiración al observar la densidad del trabajo, los dibujos detallistas y las maquetas sensuales; un insobornable ejercicio de radicalidad y deber cumplido de los arquitectos *con-sigo mismos*. La perplejidad sur-

Jaula-jardín, corredor-es-tancia, auditorio-asamblea... la Fundación Giner de los Ríos parece componerse con eso elementos de doble función

LA FUNDACIÓN FRANCISCO GINER
DE LOS RÍOS, FUERA Y DENTRO

hacia el edificio original, funciona en torno al espacio abierto. Hay un cierto *laissez-faire*, cierto deleite en dejarse llevar por aquello que no se puede definir con precisión: no se trata de una naturaleza ordenada, sino de un paisaje en miniatura sujeto a los cambios estacionales. Al acceder al patio interior y pese al reducido tamaño del solar, la escala experimenta distorsiones: la altura de los volúmenes decrece y los pequeños pabellones que contienen las aulas (velados por una piel de muaré metálico que recuerda a los envoltorios edilicios de Christo y Jeanne-Claude) se adelantan y retranquean, para fragmentar el espacio y diluirse en el entorno urbano. El edificio estimula la posibilidad de trabajar al aire libre.

El interior plantea su propia versión de este aprendizaje abierto. Los elementos de cir-



culación y servicios se adhieren a las medianeras y vierten a un espacio intermedio de conexión tan ambiguo espacialmente como para obviar el término *pasillo*, un espacio que ocasionalmente se ensancha para ofrecerse como posible área de exposiciones; el visitante, en su deambular, puede observar el

jardín y la actividad de las aulas, unas límpidas cápsulas de vidrio con aspecto de laboratorio. Finalmente, bajo el suelo (y al fondo del solar) se dispone un auditorio-caverna horadado en hormigón y suavizado por una piel de madera.

Jardín-aula, corredor-estancia, auditorio-asamblea... la Giner parece componerse con esos elementos de doble función y perfectamente adaptables según las distintas necesidades, pero su distanciamiento de corsés normativos no es solo funcional. Ese esfuerzo por obviar el objeto *cier-to* se somatiza, e incluso los límites del volumen quedan sujetos a interpretación: la doble piel y sus efectos ópticos mezclan su materia poco a poco con el aire para perder densidad, en un disolverse similar al de los pináculos de las catedrales góticas o las fachadas del plateresco. No es referencia, sino hallazgo; por otras vías y al apuntar al futuro, AMID.cero9 han llegado a su propia versión de los hechos: abrigarse en fuegos conocidos como si fuera, siempre y de nuevo cada día, la primera vez.

INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

gía de la enorme cantidad de energía liberada para llegar a ese salón de Bloomsbury. Todos y cada uno de los trabajos parecían afectados de una amnesia selectiva: creados siempre desde cero, descartaban la existencia de respuestas perfectamente empaquetadas. En una esquina, una de las últimas piezas era, precisamente, la Giner.

De acuerdo a la trayectoria de sus artífices (y a la propia tradición de la ILE), el proyecto de la nueva sede está lejos de ser esa respuesta previsible a la que nos (mal) acostumbra la arquitectura. Si los edificios en derredor se encuentran con la acera mediante el consabido (y madrileño) zócalo-de-granito, aquí el volumen parte de una línea de sombra y la piedra parece fluir por el terreno; si Martínez Campos es un variado muestrario de ventanas y balcones, aquí los huecos, como por ensalmo, desaparecen; si en Madrid los patios han ido desapareciendo hasta reducirse a respiraderos, aquí el edificio parece determinado a ser, por el contrario, lo que *no es* jardín.

Esta ampliación, como ya lo



Joaquín Sorolla y Basilla, *Las dos hermanas*, 1909 (detalle). The Art Institute of Chicago. Donación de la Sra. de William Stanley North en memoria de William Stanley North, inv. 1911.28. Photography © The Art Institute of Chicago

Sorolla y Estados Unidos

26 septiembre 2014 / 11 enero 2015

La exposición ha sido organizada por el Meadows Museum, SMU, The San Diego Museum of Art y FUNDACIÓN MAPFRE. La contribución de The Hispanic Society of America ha sido crucial para el éxito de la muestra. El proyecto ha podido llevarse a cabo gracias a la generosa donación de The Meadows Foundation.



Sala
Recoletos

Paseo
de Recoletos, 23.
Madrid
T 91 581 61 00

FUNDACIÓN MAPFRE

Síguenos en:
www.fundacionmapfre.org

La empresa privada como mecenas del siglo XXI

En un momento como el actual, en el que la situación económica impide que el arte y la cultura reciban los recursos necesarios, es la empresa privada la que tiene un papel fundamental como dinamizadora cultural. Pero, ¿qué significa ser mecenas hoy? ¿Cuál es la situación en España? ¿Qué papel tiene la empresa privada? ¿Y la sociedad civil? ¿Cuáles son los retos pendientes? Para debatirlo, El Cultural ha convocado a Fernando Benzo Sáinz, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Isabel Rosell, de la Comunidad de Madrid; Borja Baselga, de la Fundación Banco Santander; Guillermo Solana, del Museo Thyssen; Miguel Luengo, vicepresidente de Japan Tobacco International Iberia; Nuria de Miguel, de la Fundación Amigos del Museo del Prado; Maris Vázquez-Shelly, del Teatro Real; Eloy Martínez de la Pera, responsable de Absolut Art y la artista Naia del Castillo.

Mientras llega, o no, la Ley de Mecenazgo, parece claro que la empresa privada se prepara ya para ejercer su papel de mecenas y dinamizadora cultural. Ese es el camino que ha emprendido en muchos de los países de nuestro entorno social, político y económico. No se trata, ya lo sabemos, de reemplazar al Estado en su obligación de garantizar el mantenimiento de las instituciones culturales, pero sí de involucrarse en la vida cultural y fomentar las ayudas a la creación para enriquecerlo culturalmente.

¿Cómo puede concretarse ese apoyo? ¿Cómo encontrar el modelo mejor y más ágil de colaboración, para poner lo público y lo privado a cohabitar de forma equilibrada? A nuestro favor tenemos el ejemplo de las muchas empresas que desde hace años ejercen el patrocinio y mecenazgo y sostienen una buena parte de la actividad cultural de

nuestro país. En contra, la falta de relevancia de la figura del filántropo, de aquella persona que, sin ser necesariamente millonaria, ayuda al museo de su ciudad y colabora en la programación musical del auditorio, ejemplos que en Estados Unidos, donde tiene origen el coleccionismo corporativo, figuran como elemento esencial del currículum de toda persona relevante. Es éste uno de los efectos del modelo *Giving Pledge*, un “compromiso de dar” que tienen asumido tanto empresas como particulares. ¿Podremos lograr algo parecido aquí?

HACIA EL MODELO MIXTO

Abre el fuego del debate Fernando Benzo Sáinz, subsecretario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que habla del modelo mixto como el logro a alcanzar: “El escenario de esta crisis nos ha puesto de manifiesto la necesidad de un mo-

delo mixto de financiación de la cultura. En dicho modelo, el papel de la administración pública es irrenunciable. Desde esa posición, tenemos que crear un modelo que facilite, incentive e incorpore a la empresa privada en el mecenazgo. Hoy por hoy, podríamos decir que hay tres tipos de mecenas: las grandes empresas, que habrá unas trece o catorce en todo el país, a las que tenemos ya exprimidas; el micromecenas, es decir, el particular, y las medianas empresas. El reto pendiente en nuestro país es crear una cultura de ese pequeño mecenas corporativo, ese mecenas intermedio”. Acaba Benzo con el interesante relato de lo que ocurrió hace unos días en el Patronato del Museo Reina Sofía: “Puedo contar que en la última reunión de patronato, en la que el museo presentó una serie de obras que quería adquirir para la colección, de pronto uno de los patronos le-

vantó la mano y dijo: ‘yo las compro para el Reina’. En Estados Unidos ese comportamiento es habitual, pero aquí no lo había visto nunca”.

También a un mecenazgo complementario, nunca sustitutivo de la financiación pública, alude Isabel Rosell, directora general de Bellas Artes, del Libro y de Archivos de la Comunidad de Madrid: “Las instituciones públicas tenemos la obligación y la responsabilidad de garantizar la creación y el mantenimiento de las instituciones culturales. Sea como sea el momento económico del país, es algo insoslayable. Yo quiero hacer énfasis en el papel que tiene la sociedad civil. En Estados Unidos, el 80% del ingreso en cultura procede del ciudadano, no de las empresas. Y lo que ocurre en España, que casi todos acudimos a las mismas empresas, no pasa ni en Europa ni en Estados Unidos, donde la empresa decide qué

proyectos apoyar. Claro que habría que matizar entre esponsorización, patrocinio y mecenazgo. Porque el mecenazgo es un compromiso a medio y largo plazo”.

De ese compromiso habla Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza, haciendo un breve análisis de lo que ocurre en España: “Aunque se oigan quejas, aquí el patrocinio corporativo siempre ha funcionado bastante bien. En los años de prosperidad, ha ido admirable y exageradamente bien. Y todavía hoy, pese a la crisis múltiple y estructural que tenemos, las empresas aguantan. Lo que falla aquí es la cultura de los ricos, el mecenazgo particular, algo que dista mucho de lo que ocurre en otros países. Ya que hemos hablado de Estados Unidos, os diré, por ejemplo, que en Ohio, treinta familias sostienen un museo. Aquí todavía los ricos no saben para qué sirve el mecenazgo”.

MÁS EXTRANJEROS QUE ESPAÑOLES

Pronto le da réplica Nuria de Miguel, secretaria general de la Fundación Amigos del Museo del Prado: “No creo que el mecenazgo particular sea tan malo. Es verdad que cuesta mucho que las grandes fortunas contribuyan, pero yo soy optimista. Nosotros llevamos 30 años trabajando en la Fundación de Amigos del Prado. Cuando entré, había 1.000 afiliados, y ya hemos alcanzado los 27.000. Es una cifra importante en España, y se ha llegado a ella a base de convencer a la gente de una idea a priori extravagante: que el privado acabe ayudando a una institución pública. La gente está dispuesta a ayudar, independientemente de la Ley de Mecenazgo y del dinero que ten-



La Ley del Mecenazgo está al 50% pendiente de una Reforma Fiscal que esperamos que se apruebe en enero

FERNANDO BENZO SÁINZ



La administración pública tiene un compromiso, pero los pesos están cambiando. Estamos en un punto de inflexión

MARISA VÁZQUEZ-SHELLY



Tenemos que reinventarnos. El reto es cambiar de mentalidad. Un logo no aporta nada. Lo fundamental es la fidelidad

BORJA BASELGA

ga. Aunque las desgravaciones fiscales para las pequeñas aportaciones serán fundamentales en el futuro”. ¿Cuánto pagan esos 27.000 afiliados? “Una inmensa mayoría, de 50 a 8.000 euros. En el Prado organizamos un patronato internacional hace ocho años, en el que hay 80 mecenas particulares ayudando. Es verdad que hay más extranjeros que españoles, pero ahí están”, añade.

El Teatro Real de Madrid, el coliseo con más patrocinio corporativo de Europa, también se ha lanzado a la búsqueda del patrocinio individual. “Hemos encontrado a particulares dispuestos a hacer aportaciones importantes y queremos seguir ese camino”, adelanta Marisa Vázquez-Shelly, la directora de relaciones institucionales y patrocinio. “Desde el 2008, cuando empezó la crisis, la empresa privada ha redoblado sus esfuerzos para apoyar a nuestra institución. De hecho, cinco de nuestros grandes mecenas corporativos tienen un sitio en el Patronato del Teatro Real. Y no hay injerencias, algo que siempre preocupa mucho, todo lo contrario. Es cierto que la administración pública debe mantener su compromiso, pero los pesos están cambiando. Estamos en un punto de inflexión, en un cambio de modelo de la relación de la institución cultural con la empresa, y lo que ésta espera de la institución cultural”.

Borja Baselga, director general de la Fundación Banco Santander, da un paso en el debate aportando algunas ideas para ese posible cambio de modelo: “Es el momento de reinventarnos todos, tanto la administración pública y las instituciones culturales, como las empresas y los artistas. Hay que buscar nuevos

interlocutores y el tema de la desgravación es fundamental. Pero el gran reto está en cambiar de mentalidad. Hoy, para una empresa dedicada al mecenazgo, que pongan un logo no aporta nada. Lo fundamental es la fidelidad de los proyectos, ser consecuentes con lo que hacemos”. Son muchos los programas de apoyo de esta Fundación con las artes, como el programa educativo del CA2M de la Comunidad de Madrid, subraya Rosell, o las exposiciones que organizan en torno a grandes colecciones de arte. La próxima será la de Sammlung Goetz, una de las más importantes en Alemania, el próximo 20 de febrero.

COMPROMISO A LARGO PLAZO

Otra gran exposición que veremos en 2015, la de Zurbarán en el Museo Thyssen, también cuenta con el apoyo de otra gran empresa, Japan Tobacco International Iberia, volcada en el compromiso con el arte y la conservación del legado cultural en los más de 122 países donde opera. Miguel Luengo, su vicepresidente, tiene claro qué pasos seguir para una relación público-privada más natural y fluida: “Hablaríamos de apertura, colaboración y, por supuesto, de un objetivo común. Cuando se tiene una visión compartida, es fácil alcanzar la naturalidad y la consecución de resultados. En lo que al sector privado se refiere, consideramos que una de las claves es la asunción de compromisos a largo plazo, consistentes y con visión de futuro. Como ejemplo, nuestra colaboración con la Fundación de Amigos del Museo del Prado que ha cumplido 20 años, y acabamos de firmar un acuerdo por tres años más. Nuestra experiencia nos dice que hay que en-

contrar el equilibrio de intereses. Un *quid pro quo* por el que todas las partes obtengan beneficios. Y de momento lo estamos consiguiendo”.

Tercia la única artista presente en el debate, Naia del Castillo: “Tendría que existir la figura del mecenas antiguo, que no tiene por qué ser tu cliente, pero que apoyara el trabajo de los artistas. El tema del mecenazgo, el buscar financiación para proyectos de largo recorrido o de investigación es siempre un reto para los artistas, ya que las becas institucionales

en el mundo del arte. Es decir, no queremos ser comisarios, ni galeristas, ni artistas. Queremos ser facilitadores, compañeros leales de un largo viaje. Como empresa privada que somos, tenemos un nicho propio por llenar. Yo, desde Absolut, por ejemplo, no pretendo suplantar al Ministerio cuando no tiene dinero para financiar un proyecto. Como empresa privada tenemos una responsabilidad ética y social muy fuerte, y no debemos reemplazar el rol de las instituciones públicas, ya sea en época de crisis o de bonanza”, explica.



Pese a la crisis múltiple, el patrocinio corporativo funciona bien. Lo que falla es la cultura de los ricos

GUILLERMO SOLANA

o de alguna fundación se han reducido bastante con la crisis. Se han quedado cortas. Y eso condiciona enormemente nuestro trabajo”, explica Naia.

Añade ideas interesantes también Eloy Martínez de la Pera, responsable de Absolut Art en España, una empresa dedicada al apoyo y mecenazgo del arte emergente en nuestro país, con proyectos como *Inéditos*, para comisarios jóvenes, *Absolut Portfolios*, un certamen de fotografía junto a La Fábrica o *Jugada a 3 bandas*. “No se trata de asumir un rol de agentes culturales

SACUDIR COMPLEJOS

Todos hablan de pudor, de todos esos prejuicios asociados al mecenazgo. Estados Unidos sale, de nuevo, a la palestra por el reconocimiento social que le devuelve al filántropo. Muy lejos queda eso de España. Uno de los casos contados de reconocimiento público es la Sala Várez Fisa del Museo del Prado, que reconoce con ese nombre la donación del empresario al museo. “Sin duda hay un elemento de pudor—dice Benzo—. Nos parece cursi, incluso, hortera, que aparezca el nombre. Y hay que superar esa idea errónea”.

Desde otro polo lo ve Solana: “Las instituciones culturales carecen de pudor absolutamente. Esos pudores están en los medios. De ahí es de donde recibimos la presión. Muchas iniciativas de patrocinio están hechas a medida, o están negociadas con el patrocinador. Nosotros estamos haciendo cosas con la embajada alemana que son de encargo. ¿Y qué, si tienen calidad? Estoy de acuerdo con que el nuevo modelo de mecenazgo tiene que perder peso público para ganar el de la empresa y el de la sociedad civil, como decía



Tendría que existir la figura del mecenas antiguo, que sin necesidad de compra apoyara el trabajo de los artistas

NAIA DEL CASTILLO



Como empresa privada tenemos un nicho propio por llenar. Somos facilitadores, compañeros de viaje leales

ELOY MARTÍNEZ DE LA PERA



En el Prado organizamos hace ocho años un patronato internacional con 80 mecenas particulares ayudando

NURIA DE MIGUEL

Isabel. Pero, ¿qué pasa si el museo empieza a entender a esa sociedad civil? Le caerán pedradas de los medios porque está frivolizando. Si queremos museos que hagan estudios súper eruditos de un tema hermético tendrán que tener el 95% de subvención pública. Si no queremos eso tendrán que dejar a las instituciones culturales más margen de juego. Luego hay casos como el de la Sala de las Turbinas de la Tate Modern. Se llama *Unilever* y no pasa nada”.

Martínez de la Pera le da réplica ampliando el foco: “No es sólo un problema de los medios, sino de la sociedad en general. Nos puede la soberbia. Si ahora decimos que una de las salas del Prado va a estar cubierta por una lona de Rolex diremos ‘¡qué horror! ¡Cómo el patrimonio español se vende a una marca que, además, no es española!’ Algo parecido pasa con los artistas y ese prejuicio de venderse a una marca. Por no hablar de eso de ser amigo de los museos. A todos nos gusta ser amigo del Museo del Prado, claro. Te da rollo, caché. Pero, ¿quién se hace amigo de los museos locales? ¿Apoyamos a los más pequeños? ¡Ahí nadie se rasca el bolsillo!”, dice.

“A mí no me importa esa relación con las marcas, pero no me convence que una línea de comisariado se sustente en quien tenga el dinero”, argumenta Naia del Castillo. “Las empresas patrocinadoras del Teatro Real—añade Vázquez-Shelly—están siendo más creativas en la manera de plantear las acciones de patrocinio y por ello las instituciones debemos hacernos más flexibles. Nosotros hemos puesto un coche fuera del teatro, un Maserati fantástico, y nadie ha protestado. Y habrá otras marcas... Estábamos

preocupados, pero se ha visto como algo positivo, ya que supone una aportación económica muy necesaria”.

LA LEY: ¿LA ETERNA QUIMERA?

Cualquier avance en el tema de la implicación de la empresa y la sociedad civil pasa por la aprobación de la Ley de Mecenazgo. Llevamos 35 años hablando de ella y sigue siendo la piedra en el zapato de la cultura. ¿Por qué no hemos conseguido aprobarla en todo este tiempo? ¿Cuándo se pondrá en práctica? “La Ley de Mecenazgo tiene dos ámbitos

es fundamental. Estamos trabajando ya en la creación de esas nuevas propuestas, dándole vueltas a la idea de hacer un consejo de mecenazgo. Estamos inventando... Soy consciente de las críticas, pero seguramente ésta es la legislatura que más empeño ha puesto en hacer visible la Ley, y el momento más difícil para llevarla a cabo. Pero no renunciaremos”.

Las cifras son fundamentales para ver cómo afectará al grande, al mediano y al pequeño mecenazgos. “Las grandes empresas estamos defendiendo una Ley de la que no somos los mayores beneficiarios –adelanta Baselga–, pero que nos parece fundamental para que se beneficie a los pequeños mecenazgos”. Del micromecenazgo habla, también, Nuria de Miguel, pensando en sus Amigos del Prado. “De particulares que aporten 8.000 euros tendremos unas 80 personas. La gran mayoría, son aportaciones de 80 euros. La clave está en la aportación de esos 150 euros de los que se habla”, dice.

Benzo lo aclara: “la Ley de Mecenazgo está estructurada diferenciando al macro y al micromecenazgo. El grande, siempre muy generoso en España, no ha mirado si el incentivo fiscal subía o no. Ahora lo que hay es un incentivo añadido para pasar, digamos, de mediano a macro, que es la fidelidad. Quien sostenga su apoyo durante al menos tres años podrá obtener unas desgravaciones de hasta el 40% sobre el impuesto de sociedades y un 30% en el IRPF. Respecto al micromecenazgo: el que hace a día de hoy una aportación de hasta 150 euros puede desgravar el 25% en su declaración de IRPF. Con la nueva Ley llegará hasta 75% en el tercer año”. La clave del éxito estará en si

la desgravación de esos micromecenazgos son acumulables o no. “Me temo que no iremos sumando...”, responde Benzo. “Sé que tal vez no es la situación ideal, pero vamos a avanzar en este terreno. Seguramente, lo que haya que empezar a pensar es en formas de mecenazgo para la carrera de los artistas. Buscar nuevas fórmulas”, añade.

Todos están de acuerdo que para comprometer a la gente con la cultura y para que esa colaboración con el sector privado sea más estrecha, hay que reinventarse. “Y pensar cómo ha-

Matadero Madrid. “Nosotros intentamos hacer una integración vertical, por una parte apoyando el coleccionismo en ferias como ARCO y Estampa, pero también apoyando a los artistas. Son granos de arena pequeños, pero hay que empezar a crear la base para que ese mecenazgo sea viable y eficaz”, explica Baselga.

APOYAR A CAMBIO DE NADA

También hay que desbancar algunos prejuicios asociados con la cultura gratuita, dice Martínez de la Pera: “por ejemplo, cuando vas al extranjero pagas tu entrada, tu fila cero. Digamos que la fila cero es cuando éticamente una sociedad funciona. En España no está en nuestro ADN cultural apoyar a cambio de nada”. De acuerdo está Guillermo Solana: “Sólo hay que fijarse en cómo se intenta conseguir una entrada gratis. Porque en España entrar gratis a un museo te da prestigio. ¡Y tendrá que ser al revés!”. “Independientemente de las leyes –añade Nuria de Miguel–, está la responsabilidad de hacer programas de calidad, sea desde un museo grande o uno pequeño”. Asiente Marisa Vázquez -Shelly diciendo: “Los mecenazgos apoyarán los proyectos viables, interesantes. Sólo éstos sobrevivirán”. Y añade Miguel Luengo: “Desde JTI trabajamos en el desarrollo de proyectos innovadores que lleguen a un público más amplio y de una manera diferente, si es posible, única. Fomentar una creatividad que nos permita sorprender positivamente a una audiencia más amplia y diversa”.

Punto final con una opinión unánime: estamos hablando de algo que nos afecta a todos. El fomento de mecenazgo cultural hace a las sociedades más cultas, más libres y más ricas. **B.B./B.E.**



En el sector privado la clave es la asunción de compromisos a largo plazo, consistentes y con visión de futuro

MIGUEL LUENGO

fundamentales –explica el subsecretario de Educación, Cultura y Deporte–. Uno es puramente económico, de fiscalidad, con medidas para el cambio de tipos e incentivos, y otro es estructural y tiene que ver con la institución. El ámbito fiscal puramente dicho, e igual esto trae polémica, ya está hecho. Lo que pasa es que está pendiente de una Reforma Fiscal, que esperamos que se apruebe en enero. Pero esto es un mundo móvil, difícilísimo. Digamos que la Ley de Mecenazgo está al 50%, porque esa parte estructural que de-



MAURICIO SRIKOVY

Sea como sea el momento económico, la responsabilidad de la institución pública es insoslayable

ISABEL ROSELL

cer un mecenazgo diferente, desde la seducción”, propone el responsable de Absolut Art. Isabel Rosell aporta más ideas: “se puede ser mecenazgos de otra manera, con ayudas a la investigación y programas de residencias por ejemplo. Apoyar la creación de manera directa. Es algo fundamental para los artistas”.

En ese cambio de mentalidad la educación es fundamental. Ahí está, de hecho, la base del mecenazgo. Es uno de los objetivos de la Fundación Banco Santander, con proyectos como *Espacio busca talento*, en

Estampida en el CDN: llegan los rinocerontes de Ionesco

El choque de la conciencia individual frente a las megalomanías colectivas. Ese es el núcleo de *El rinoceronte*, la obra con la que Ionesco formuló su rechazo al nazismo y, por extensión, a todo proceso totalitario. Ernesto Caballero retoma esta fábula intemporal con un montaje protagonizado por Pepe Viyuela. La estrena el martes (17) en el María Guerrero. Buen momento para reflexionar sobre la vigencia del teatro del absurdo.

Reconoció Ionesco que el chispazo que le inspiró para escribir *El rinoceronte* fue el auge del nazismo. Cómo poco a poco fue ganando adeptos, pasando de ser un movimiento minoritario de exaltados a ser una marea social que alzó hasta el poder a un psicópata sanguinario. Fue un proceso gradual pero imparable: las camisas pardas y las esvásticas proliferaban por todas partes. También le conmovió (y avergonzó) cómo en la Francia ocupada los colaboracionistas se multiplicaban cada día. Hay que recordar que fueron cuatro (honrosos, admirables) gatos los que se echaron al monte con la Resistencia. “Pero *El rinoceronte* va mucho más allá de la metáfora antinazi. Su planteamiento la trasciende, por eso no tiene fecha de caducidad”, advierte Ernesto Caballero a El Cultural.

El director del Centro Dramático Nacional reposa en un sillón de su despacho del María Guerrero. Acaba de cortar el ensayo de su adaptación de la parábola de Ionesco, que estrena en este teatro el próximo martes

(17). Durante el receso, desgrana su apremiante vigencia y analiza por qué su carga crítica no se ha diluido con el tiempo: “En el fondo, el conflicto que muestra es el de la conciencia individual frente a los proyectos o inercias colectivas. Nos alerta del peligro de que la manada pueda disolver la personalidad”. Un riesgo que se concretó, trágicamente, en el enfrentamiento de los radicales del Atleti y del Depor a la orilla del Manzanares. Puros rinocerontes envistiéndose con ferocidad animal. Pero esa amenaza, la de que la sociedad se vea seducida por ideales totalitarios o conductas degradadas, utiliza muchos señuelos para ganarse feligreses: el patriotismo que conduce al nacionalismo excluyente, las modas azuzadas por la publicidad que desembocan en el consumismo desaforado, la atracción por el dinero y el poder que anega de corrupción las instituciones públicas y financieras...

De todas estas derivas andamos sobrados y por eso Ernesto Caballero ha decidido res-

catar el texto de Ionesco, a lo largo de cuyos tres actos los personajes van experimentado una llamativa metamorfosis: pasan de ser personas a rinocerontes. Un proceso que termina por arrinconar al protagonista, Berenger, que ve cómo todo su entorno sufre esta mutación. Primero, le toca de lejos: son tipos desconocidos los que empiezan a lucir cornamenta. Pero, poco a poco, la epidemia le va cercando: de pronto, compañeros de trabajo pasan al otro bando, luego sus amigos y finalmente su pareja. Hasta quedar solo, resistiendo, único bastión de la dignidad humana.

HÉROES CONTRA PRONÓSTICO

Eso sí, Ionesco no perfila un héroe romántico. Berenger es un borrachín indolente, con la voluntad anulada por el alcohol y la desidia. “Este detalle hace mucho más atractivo *El rinoceronte*. Ionesco nos presenta a un personaje al que se le ven las costuras. No es un tipo de una pieza”, apunta Caballero. “De hecho, al final reconoce que de-



MARGOS GUINTO

searía convertirse en rinoceronte para acabar con su tormento. Para mí representa ese ciudadano anónimo que no se significa, que no se va jactando de sus ideales o de una impecable moralidad, el que responde 'no sé/no contesta' en las encuestas, que parece pasar de los asuntos

comunitarios, pero que luego, en una situación límite, hace aflorar la grandeza de su dimensión humana. Yo tengo mucha esperanza en este tipo de ciudadanos, creo que por ellos empezará la verdadera regeneración".

En el montaje del CDN, ese antihéroe lo encarna Pepe Vi-

“La etiqueta de ‘absurdo’ es equívoca. Bajo la aparente confusión de estas obras, existe una maravillosa habilidad para construir el caos”

Alfredo Sanzol

yuela, cuyo potencial como *clown* entronca a la perfección con los gustos de Ionesco. Aunque Caballero ha querido limar la “guiñolización” a la que propende el texto (explícita en las acotaciones de Ionesco). Lo acompañan sobre las tablas un elenco numeroso, con José Luis



FERNANDO CAYO Y PEPE VIYUELA AGUANTAN EL ASEDIO DEL 'RINOCERONTISMO'

Alcobendas, Fernando Cayo, Ester Bellver, Bruno Córdia, Janfri Topera... Todos ellos toman el testigo de montajes históricos. *El rinoceronte*, terminada por Ionesco en 1959, fue la primera obra que le procuró un público amplio e internacional. Ya había escrito *La cantante calva* (1950) y *Las sillas* (1952), que hoy son dos de sus obras más populares pero que en su día fueron acogidas con desconcierto. Jean-Louis Barrault la estrenó en el Odeon París en 1959 y sólo un año más tarde Orson Wells estampó su rúbrica en una producción londinense presentada en el Royal Court Theatre, con Laurence Olivier en la piel de Berenger. A España, curiosamente, llegó muy rápido: en 1961, de la mano de José Luis Alonso. Fue exhibida también en el María Guerrero. Luego, apenas hay rastro de este título en nuestras carteleras.

Caballero lo achaca a las dificultades técnicas que entraña cristalizarlo sobre la escena y a la heterodoxia de Ionesco, difícilmente adscribible a corrientes estéticas o ideológicas codificadas como sistemas cerrados. Y

📖 Ionesco era un hombre de escena omnívoro que reciclaba todos materiales de la realidad para el teatro”

Ernesto Caballero

aquí surge un debate de gran interés. Porque es cierto que Ionesco ha pasado a la historia como uno de los máximos exponentes del teatro del absurdo. Pero él siempre renegó de ese marchamo. “Lo mío es teatro de la *dérision* (burla, risión)”, decía. Se veía a sí mismo como un defensor del teatro tradicional,

como “un realista supremo”: “Creo que el sentido de la vanguardia debe ser redescubrir —no inventar— en su estado más puro las formas permanentes y los ideales olvidados del teatro”. Parece una ironía pero no lo es en absoluto, según Caballero: “Ionesco era un hombre de escena total, un autor omnívoro que digería todos los materiales de la realidad y los reciclaba para el teatro. Su lenguaje sigue muy vivo. En él funde el eslogan publicitario, la cita filosófica, el aforismo callejero... Eso es lo que lo hace tan moderno, porque el teatro ha avanzado por ahí y esas combinaciones constituyen el verdadero realismo, no el que formularon algunos autores canónicamente realistas, pero demasiado encorsetados por preceptos ideológicos y carentes de sentido del humor”.

Suscribe esa visión Alfredo Sanzol, que el año pasado montó *Esperando a Godot* de Beckett (otro de los emblemas del absurdo) y esta temporada ha vuelto a acreditar su parentesco

con este movimiento en *La calma mágica*, pieza delirante y divertidísima, con una estructura y una intención (homenajear a su padre recién fallecido) perfectamente hilvanada. Y esa es, comenta a El Cultural, también la receta que aplicaron Ionesco, Beckett y compañía: “La etiqueta de ‘absurdo’ es poco apro-

Monstruos de la opinión

Caballero siente una antigua predilección por Ionesco. Estos días bucea en las motivaciones que condujeron al dramaturgo de origen rumano a escribir *El rinoceronte*. Unas declaraciones suyas, publicadas en *Le Monde* en 1960, han sido especialmente reveladoras: “Recordé haber estado muy sorprendido en el curso de mi vida por lo que podría llamarse la corriente de opinión, por su evolución rápida, su fuerza de contagio, propias de una verdadera epidemia. La gente se deja subyugar de pronto por una nueva religión, una doctrina, un fanatismo, en fin, por lo que los profesores de filosofía y los periodistas con pretensiones filosóficas denominan ‘el momento necesariamente histórico’. Asistimos entonces a una verdadera transformación mental. No sé si lo habéis observado, pero cuando la gente no comparte vuestra opinión, cuando no podemos entendernos con ellos, tenemos la impresión de hablar con monstruos. Tienen una mezcla de candor y de ferocidad. Os matarían a conciencia si no pensáis como ellos. Y la historia nos ha demostrado en el curso de este último cuarto de siglo que las personas así transformadas no sólo se asemejan a los rinocerontes sino que también se transforman en ellos”. “Ahora bien —sentencia Ionesco—, es muy posible, aunque aparentemente extraordinario, que algunas conciencias individuales representen la verdad contra la historia, contra lo que se denomina la historia. Hay un mito de la historia, que ya sería hora de ‘desmixtificar’, ya que la palabra está de moda. Son siempre algunas conciencias aisladas las que representan contra todos la conciencia universal”. ■

piada, equívoca. Bajo la aparente confusión de sus obras, si escarbas un poco, existe una maravillosa habilidad para construir el caos, para reordenarlo con otras reglas y una precisión extrema en la progresión dramática”. Lo cierto es que su gramática descoyuntada y sus farsas metafísicas ampliaron la expe-

riencia teatral. Y fueron muchos los sucesores que expandieron su legado, algunos tan ilustres como Fernando Arrabal, Edward Albee, Tom Stoppard, Tina Howe, Christopher Durang...

Ionesco fue siempre un verso suelto, aunque compartiese filias escénicas con una serie de autores: aparte de con el citado Beckett, también con Genet y Adamov. Pero su eclecticismo y el no aferrarse a credos definidos (y definitivos) han mantenido la frescura de su teatro casi intacta. Su condición de exiliado (rumano pero *trasterrado* en Francia) le inmunizó, como a Berenger, frente a las masas electrizadas por totalitarismos rampantes. Lo dejó dicho en sus diarios: “Terrible exilio, solo, solo estoy, rodeado de gentes que para mí son duras como la piedra, tan peligrosas como las serpientes, tan implacables como los tigres. ¿Cómo se puede comunicar uno con un tigre, con una cobra, cómo convencer a un lobo o a un rinoceron-

te para que nos comprenda, qué lengua hablar? ¿Cómo hacerle admitir mis valores, el mundo interior que llevo conmigo? De hecho, estando como el último hombre de esta isla monstruosa, yo no represento más nada, salvo una anomalía, un monstruo. Sí, ellos me parecen ser rinocerontes”. **ALBERTO OJEDA**



COLECCIÓN Abelló

KLEE · GOYA · PICASSO · VAN GOGH · EL G
BACON · DEGAS · KLIMT · MATISSE · JUA
CANALETTO · CHAGALL · SOROLLA · ZURBA
DALÍ · TOULOUSE-LAUTREC · ROTHKO · TÀP
MODIGLIANI · RIBERA · LÉGER · MURILLO ·

MECENAZGO AL SERVICIO DEL ARTE

CENTROCENTRO CIBELES
2·10·2014 · 1·03·2015

EXPOSICIÓN TEMPORAL · De martes a domingo, de 10 a 20h · CentroCentro Cibeles, Plaza de



Patrocinador colaborador





BRUCE FOSTER

Kalmar dirige el *Oratorio de Navidad*

La batuta ágil, clara y sugerente de Carlos Kalmar llevará al Teatro Monumental de Madrid, este fin de semana, el *Oratorio de Navidad* de Bach, una obra de excelencia por su dimensión arquitectónica, su sentido simbólico y su intemporalidad en la que destaca el vigor de los coros.

Va para tres años que Carlos Kalmar (Montevideo, 1958) ocupa el podio titular de la Orquesta de la RTVE, a la que, sin aspavientos, mantiene en una muy buena forma, ajeno a los vientos de fronda que hasta no hace mucho soplaban sobre este conjunto fundado en 1965 y que va a cumplir por tanto en unos

meses sus primeros 50 años de asendereada existencia. Con el maestro uruguayo parece que, pese a todo, las aguas bajan ahora plácidas y que se enfrenta a una nueva y esperemos que provechosa etapa de la mano de la nueva directora gerente, muy recientemente nombrada, Mikaela Vergara, hasta este mo-

KALMAR SE ABRE A CUALQUIER ESQUINA DEL REPERTORIO

mento joven y audaz programadora y directora de varios espacios musicales de Radio Clásica, pianista y ensayista. Una buena noticia.

Como lo es el que Kalmar sitúa este fin de semana en atriles nada menos que el *Oratorio de Navidad*, BWV 248, de Bach completo, con su seis cantatas. Desde hace muchos años se sabe —los trabajos de Spitta fueron fundamentales al respecto— que una buena parte de esta composición, en su versión íntegra de 64 números, 13 de ellos corales y 57 divididos en coros, arias, ariosos, dúos y tríos, proviene de obras profanas anteriores, algunos de cuyos fragmentos se transpusieron, utilizando la técnica paródica, adaptándoles un nuevo texto y modificando, a veces inapreciablemente, la escritura musical con el fin de incluirlos en el oratorio.

El lirismo, tan directo, la fantasía instrumental, el colorido, lo inspirado de sus melodías y lo eficaz de sus números corales muestran un equilibrio que contiene en sí mismo las características definitorias del estilo de Bach, su dimensión arquitectónica, su sentido simbólico, su intemporalidad. Hay que hablar del valor de los corales, siempre severos, muy propios de la tradición luterana, de la modernidad de los planteamientos musicales y literarios; de la hábil utilización de las formas arcaicas; del vigor de los coros a *tutti*; del tornasolado colorido de la instrumentación y de la coherencia general. Conociendo los modos y maneras del director suramericano no hay que dudar de que

la interpretación será cuidadosa. Ojalá pueda llegar a tener la vida, la animación, la energía y la coloración precisas. No le faltan condiciones al director para lograrlo, ya que posee una batuta ágil y desentrañadora, clara y sugerente, presta disposición, maneras despiertas y criterios rigurosos edificados a partir de una visión moderna del *métier* y de un gesto desenvuelto, que esconde en ocasiones una visión un tanto epidérmica y algo funcional de la música. En todo caso, su formación vienesa, que amplió con Karl Österreicher, no deja de ser una garantía.

UN INTELIGENTE ECLECTICISMO

Además, Kalmar ha demostrado en estos años una notable imaginación programadora, que se abre a cualquier esquina del repertorio. No le hace ascos a la música de nuestros días, pero lo que más llama la atención es su inteligente eclecticismo, que permite flexibilizar a la formación, actualmente en beneficioso proceso de rejuvenecimiento.

Algo que podrá comprobarse asimismo en el doble concierto extraordinario de Navidad previsto para los días 18 y 19, igualmente en el Monumental de Madrid, sede de los conjuntos, y que se centran en el siguiente, variado y atractivo programa: Respighi: Suite de *La boutique fantasque*; Chaikovski: Suite de *El lago de los cisnes*; Händel: Coros de *El Mesías*; Reading: *Adeste Fideles* (Arr. Juan J. Colomer); tradicional: *Navidad tradicional* (Arr. Juan J. Colomer); tradicional: *Campana sobre campana* (Arr. Juan J. Colomer); tradicional: *Los peces en el río* (Arr. Juan J. Colomer); Davis: *El tamborilero* (Arr. Juan J. Colomer). **ARTURO REVERTER**

El lirismo tan directo del Oratorio, la fantasía instrumental y lo eficaz de sus números corales muestran un equilibrio que contiene en sí mismo las características del estilo de Bach

Repertorio verista de Netrebko en el Palau

El próximo 17 de este mes tendrá lugar por fin el esperado recital que la soprano rusa Anna Netrebko debía haber realizado en el Palau de la Música Catalana en mayo y que fue suspendido por enfermedad de la artista. Hoy Netrebko hace lo que quiere y como quiere, elige su repertorio sin escuchar a nadie, aun cuando, teniendo en cuenta su carácter vocal, no siempre acierte. Actualmente se nos ofrece como una soprano plenamente lírica, que tiende a tomar paulatinamente más cuerpo, mayor robustez, si bien no ha encontrado hasta ahora especiales problemas al acometer tesituras más propias de una sopra-

no más ligera, ya que resuelve por lo general con limpieza las agilidades que caracterizan la línea de alguno de sus personajes más queridos hasta hace poco: Julieta de *I capuleti e i Montecchi* de Bellini, Adina de *L'elisir d'amore* de Donizetti, Amina de *Sonnambula* o Lucia; que, hay que recordarlo, son, pese a esas escaladas a lo alto y a su demanda de *fioriture*, cometidos que piden una voz de cierta densidad y anchura; a despecho de que durante décadas hayan sido encuadradas en el repertorio de los instrumentos de menor peso.

En este recital, y siguiendo con su actual tendencia, va a cantar páginas del repertorio verista pertenecientes a *Manon Lescaut* de Puccini y *Adriana Lecouvreur* de Cilea y unas cuantas

Netrebko hace lo que quiere y como quiere, elige su repertorio sin escuchar a nadie, aun cuando, teniendo en cuenta su carácter vocal, no siempre acierte

arias de Verdi, extraídas de *Il trovatore*, *Don Carlo* y *Macbeth*. Es en esta última ópera en donde no acabamos de verla, pues exige una soprano dramática de agilidad y ella dista todavía de

pertenecer a este tipo vocal. Pero será interesante, en cualquier caso, observar sus evoluciones. En el estrado se situará la Orquesta Sinfónica del Vallés, que sustituye a la del Liceo, a las órdenes de Massimo Zannetti, sustituto a su vez del inicialmente anunciado Marco Armiliato. El tenor Yusif Eyvazov tomará el lugar de Riccardo Massi. El concierto coincide prácticamente con el último lanzamiento discográfico de la diva para DG: un trabajo con las *Cuatro últimas canciones* de Strauss en colaboración con la Staatskapelle de Berlín y Daniel Barenboim, que completan el registro con *Una vida de héroe*. **A. R.**



human
BODIES
the exhibition

MÁS DE 100.000 VISITANTES

LA EXPOSICIÓN DEL AÑO EN **BARCELONA**

Primeros acordes y guiños líricos

THE APPLE YEARS 1968-75

GEORGE HARRISON. Universal. 105,99 euros

La publicación de los cinco primeros discos con la mítica Apple del que fuera guitarrista de los Beatles es una auténtica joya para sus fans. *Wonderwall Music*, *Electronic Sound*, *All Things Must Pass*, *Living In The Material World*, *Dark Horse* y *Extra Texture* componen la obra magna de un auténtico genio de la vanguardia y la indagación musical que nos dejó cuando aún tenía mucho que decir. La caja incluye un DVD con varios vídeos con material inédito y un libro con textos de Dhani Harrison y Kevin Howlett.

CANTATAS (INTEGRAL)

JOHANN SEBASTIAN BACH. SOLI DEO GLORIA. 220 E.

La peregrinación de Sir Eliot Gardiner le ha llevado a esta integral de las cantatas de Bach reunidas en 56 CDs. Una colección de impecable factura que se ha publicado en una edición limitada a 3.000 ejemplares. The Monteverdi Choir y The English Baroque Soloists acompañan al maestro británico en esta aventura por los inabarcables caminos del compositor alemán. Incluye también 4 CDs editados por Deutsche Grammophon con las voces de Magdalena Kozena, Paul Agnew, Mark Padmore, Sara Mingardo, James Gilchrist y Peter Harvey.

THE ALBUM COLLECTION (1973-1984)

BRUCE SPRINGSTEEN. Columbia/Legacy. 173,50 euros

Más de diez años de carrera se compendian en esta entrega del genio de New Jersey. El técnico de sonido Bob Ludwig y el ingeniero Toby Scott, habituales del boss, se han empleado a fondo para remasterizar los primeros álbumes de su carrera, que aparecen con su imagen original y con recortes de prensa que recuerdan la acogida en su momento de bombazos como *Born to Run*, *The River* o *Nebraska*. Mucho ha llovido desde aquellas canciones pero muy pocos, solo Springsteen, puede decir que conservan la pureza y la energía de sus orígenes.

No puede faltar la buena música en las fechas navideñas. Proponemos una cesta con la sensibilidad de George Harrison, la grandiosidad de Bach, la exaltación de Mozart, las voces de Springsteen y Alagna y el recuerdo de Miles Davis.



SIR ELIOT GARDINER



BRUCE SPRINGSTEEN

RÉQUIEM, VÍSPERAS

MOZART. BIS. 15,95 euros.

Un antes y un después va a marcar esta grabación del *Réquiem* mozartiano que propone BIS. Con un libreto de 56 páginas realizado por los doctores Christoph Wolff y Hors Scholz, la nueva reconstrucción del director Masato Suzuki es una de las más fidedignas de cuantas se han grabado. Cuenta además con un elenco de auténtico lujo, liderado por

la soprano británica Carolyn Sampson, la mezzo Marianne B. Kielland, el tenor Makoto Sakurada, el barítono Christian Immler y el Bach Collegium Japan. Una versión más que interesante del *Réquiem*, en absoluto rutinaria, que se completa con unas *Vísperas* transparentes y muy brillantes. Una exquisita grabación mucho más que asequible.

MA VIE EST UN OPÉRA

ROBERTO ALAGNA. DEUTSCHE GRAMMOPHON. 16,99 E.

Puccini, Rossini, Donizetti, Gluck, Verdi o Leoncavallo son algunos de los compositores a los que Roberto Alagna homenajea en esta entrega recién sacada al mercado. Interpretado fundamentalmente en italiano y en francés (con algunas piezas en alemán y español), Alagna vuelve a los estudios de grabación con una propuesta estrictamente lírica que permite apreciar la evolución artística de una de las voces más importantes de la actualidad. Además, estará de gira por nuestro país a partir del 16 de diciembre en el Teatro Real, un buen momento para testar el momento artístico del tenor francés.

LIVE IN PARIS

MILES DAVIS. Karonte. 24,99 euros

Cuádruple CD de uno de los grandes tótems del jazz de todos los tiempos que recogen dos actuaciones del quinteto de Miles Davis en París, en el Teatro Olimpia. Ambas apariciones, con siete meses de diferencia, pueden considerarse históricas. Los dos primeros discos contienen la del 21 de marzo de 1960 dentro del programa Jazz at The Philharmonic. Doble tensión en lo personal y lo musical entre Davis y John Coltrane, que amenazaba con dejar el grupo. El segundo concierto, celebrado en octubre, se relajan las formas y los fondos con el saxofonista ya fuera de la formación y con Sonny Stitt ocupando su lugar. ¿El repertorio? *All Of You*, *Round About Midnight*, *Autumn Leaves*...



a Su imagen

ARTE, CULTURA Y RELIGIÓN

Fernán Gómez Centro Cultural De La Villa, Sala De Exposiciones
Del 19 de noviembre de 2014 al 12 de abril 2015
Plaza de Colón 4. 28001 Madrid
www.asuimagen.es



BELÉN NAPOLITANO

Duques de Cardona

CENTROCENTRO CIBELES

*Del 28 de noviembre de 2014
al 1 de febrero de 2015*

Frente a las hipnóticas imágenes de *Jauja* podemos pensar en John Ford y no nos equivocaremos. Podemos pensar también en Lewis Carroll y en Monte Hellman. Incluso en Dreyer. Tampoco nos equivocaremos. El quinto largometra-

do por una gran estrella: Viggo Mortensen. Si queremos, es una fábula histórica sobre “la conquista del desierto” (1878-1885), en la que los militares argentinos masacraron a miles de aborígenes indios. O si preferimos, es la película que agluti-

perado la curiosidad básica de hacer cine. Siento que he terminado la última página de un libro y que estoy dispuesto a escribir otro que afortunadamente no sé de qué se trata.

—En su “reinvención” como cineasta, ¿qué importancia ha

Lisandro Alonso

“He recuperado la curiosidad de hacer cine”

El último filme de Lisandro Alonso aglutinó el entusiasmo cinéfilo en Cannes (Premio Fipresci de la Crítica) por muchos motivos. *Jauja* es un *western* sobrenatural en la Patagonia argentina, donde Viggo Mortensen habla danés y español, y en el que John Ford se da cita con Lewis Carroll. Cine poético en estado de gracia. Hablamos con el cineasta argentino.

je del argentino Lisandro Alonso (Buenos Aires, 1975), a quien le precede una filmografía —*La libertad* (2001), *Los muertos* (2004), *Fantasma* (2006) y *Liverpool* (2008)— capaz por sí sola de trazar varias de las inquietudes del cine de autor contemporáneo, es un artefacto poblado de fugas improbables hacia lugares familiares. Y al tiempo que actúa como una mágica caja de resonancias, es un filme extraordinariamente singular, al que resulta imposible colgarle etiquetas. “Fue un verdadero salto al vacío”, asegura Alonso desde Buenos Aires.

Si queremos, *Jauja* es un *western* sobrenatural situado en la Patagonia argentina, hablado en danés y español y protagoniza-

nó el entusiasmo cinéfilo del pasado Festival de Cannes, donde recogió el premio FIPRESCI de la crítica internacional. Pero *Jauja* es, quizá por encima de todo, aquello que Rossellini exclamó después de ver *Un rey en Nueva York* de Chaplin: “¡La película de un hombre libre!”

LA LIBERTAD DEL POETA

—Creo que he recuperado la libertad de mi primer filme. Esa alegría de no estar dominando del todo por lo que estoy haciendo. Trabajar con herramientas desconocidas [actores profesionales, diálogos en otro idioma, contexto histórico, etc.] me ha dado una energía y una curiosidad que mis otras películas no me otorgaban. He recu-

tenido la colaboración con el poeta Fabián Casas en el guion?

—Ha sido fundamental. Trabajar con él me permitió jugar con el relato y pensar que podíamos retratar a indios vestidos de mujer, introducir apariciones oníricas en una cueva o trazar una fuga a Dinamarca en el tiempo presente... cosas que no me habría animado a probar. Eso vino de la mano de Casas, que no tiene la estructura de un guion en la cabeza, fábula con mayor libertad y me otorgó una capacidad de asombro que desconocía.

El relato resuena con *Centauros del desierto*—aunque Alonso asegura que nunca ha visto el clásico fordiano— para cruzar al otro lado del espejo. El capitán

de la infantería danesa Dinesen (Mortensen) emprende a través del desierto la búsqueda de su hija Ingeborg, huida con un soldado argentino. Pero el desierto se lo traga todo, hasta el propio relato, que enigmáticamente se desdobra hacia otra dimensión espacio-temporal, a ese territorio mitológico que, dice la leyenda, es la perdición de todos los hombres. “A medida que avanza, el espacio se va haciendo más hosco para Dinesen y se complica la búsqueda. Pierde el sombrero, el caballo y, lo más importante, pierde la razón”.

Y es que *Jauja*, como el territorio en el que transcurre, se resiste a ser comprendida desde la razón: su coherencia es poética, enigmática, un misterio que





LISANDRO ALONSO CON VIGGO MORTENSEN EN EL RODAJE DE *JAUIJA*

descansa en el limbo entre la poderosa fisicidad de la película —“Viggo es un actor de mucha gestualidad y sabe muy bien que con una mueca, un movimiento, puede decir mucho más que con las palabras”— y su arrebatadora dimensión onírica.

“La película se fue forjando lentamente. Había un guion de unas veinte páginas, pero no sabíamos muchos detalles de las escenas *a priori*. Lo fuimos descubriendo. Cuando los elementos se unieron, comprendí que había que pasar de una historia naturalista a una dimensión totalmente onírica, metafísica”, explica el director, que por otro lado se resiste a explicar la naturaleza de esas mutaciones: “No puedo definir con exacti-

tud lo que ocurre, si tiene que ver con la razón, el inconsciente, lo onírico o solo por el puro placer estético de observar algo sin buscar significado alguno”.

Para habitar ese viaje alucinador entre la realidad y el sueño, el desierto y las estrellas, Lisandro Alonso confió el poder de la imagen en el poeta de la luz Timo Salminen, habitual director de fotografía de Aki Kaurismäki. La estilización del plano y la expresividad del color

GG Viggo es un actor de mucha gestualidad y sabe muy bien que con una mueca, un movimiento, puede decir mucho más que con las palabras”

deslumbrante sustituyen en *Jauja* el cine hasta ahora crudo y directo del cineasta argentino.

La ventana desde la que nos invita a asomarnos al territorio de *Jauja* adquiere un formato insólito, de pantalla cuadrada y esquinas redondeadas, como si los planos fueran postales antiguas. “El formato 1:33 me retrotraía a un cine de otras épocas, donde la narración era menos horizontal y podía relacionarse más con una imagen pictórica —explica el director, que llegó a esa decisión formal por accidente—. También abría la atención hacia una película más artística, porque evidentemente, cuando ves a Viggo Mortensen subido a un caballo con un rifle, piensas automática-

mente en otro tipo de filme. Además, la amplitud del plano nos daba más aire en la parte superior y más tierra en la inferior, de modo que la naturaleza podía ser aún más invasiva para el personaje”.

Una invasión que resulta crucial tanto en lo que ocurre delante como detrás de la cámara. Como suele hacer, Alonso ha rodado lejos de la civilización, en un lugar remoto, “sin teléfono ni internet, lejos de las costumbres urbanas, porque en el aislamiento encuentro el nivel de pasión que necesito”. Y en ese no lugar ha encontrado la medida del cine mayúsculo. En *Jauja*. **CARLOS REVIRIEGO**



La devoción por la nada de Brüggemann

Camino de la cruz, de Dietrich Brüggemann, se levanta en su ascetismo formal como una perfecta refutación de cualquier creencia: la fe del nihilista. Llega a nuestras pantallas esta invitación del director alemán a dudar de todo.

No está claro si *Camino de la cruz* es una película profundamente atea o cabalmente devota. Sea como sea, el casi debutante Dietrich Brüggemann acierta a colocar al espectador al borde de sus dudas más íntimas, de sus rabias menos confesables. La idea, si se quiere, es sencilla: se trata simplemente de reproducir un trayecto milenar. En 14 planos estáticos, fijos y difícilmente refutables, el director coloca los pies exactamente en las mismas huellas que dejó hace poco menos de 2.000 años un señor llamado Jesucristo. Hablamos, para entendernos, del Vía Crucis.

Una niña de nombre María quiere imitar a Dios con todas las consecuencias. Y sólo hay una consecuencia para tan desmedido propósito. Desde cierto punto de vista, quizá el más intrascendente, la película no es más que una crítica humanista y bienintencionada al integrismo desaforado de algunas comunidades. Llevar un credo hasta el

extremo de su coherencia significa por fuerza admitir una derrota. La más grande de todas ellas.

Pero Brüggemann pretende bastante más que una simple lectura sociológica o coyuntural de la religión en la actualidad laica. Más allá, y aquí su acierto, *Camino de la cruz* se presenta como un callejón sin salida, una refutación existencial de cualquier esfuerzo. Suena radical y, en efecto, lo es. Lo que quiere el director es acercarse al gesto de soberbia y por necesidad paradójico del mismo hecho religioso.

Renunciar a lo particular para abrazar lo absoluto conduce a la misma aporía, cerca del absurdo, que la más secular y descreída de las afirmaciones. En el extremo, el reconocimiento no razonado de la fe se parece bastante a la admisión más desprejuiciada de la nada. Y es aquí donde *Camino de la cruz*, en su sencillez ascética, se presenta como una auténtica revelación,

una invitación a dudar de todo. La casualidad ha querido que la película de Brüggemann aparezca en la cartelera con una semana de diferencia del otro gran acontecimiento religioso del cine navideño. *Exodus: dioses y reyes* es desde cualquier punto de vista lo opuesto a *Camino de la cruz*. Y, sin embargo, hay algo extraño que une a las dos películas. Lo crean o no. Hay un paso en la megaproducción en

Desde cierto punto de vista, la película no es más que una crítica humanista y bienintencionada del integrismo de algunas comunidades

tres dimensiones que Ridley Scott, su director, no se atreve a dar. Cuando presenta a Moisés como un hombre que en su alucinación casi esquizofrénica cree ver a Dios en la figura de un niño, se aventura en la hipótesis de imaginar el propio hecho de la fe como el último recurso de los desesperados.

Moisés, como la protagonista de *Camino de la cruz*, cree en lo que hace porque así se lo ordena su credo absoluto. Y decide, igual que María, llevar su

CAMINO DE LA CRUZ, UNA REFLEXIÓN DEL HECHO RELIGIOSO

convicción hasta el agotamiento de la coherencia. El resultado es si no idéntico, turbadoramente similar. Scott no se atreve a dar el último paso que convertiría en un loco sanguinario al héroe sobre el que se edifican las tres religiones monoteístas que hoy se reparten en casi perfecto monopolio el tráfico de las almas en el mundo. Simplemente lo deja estar. Todo sea por mantenerse vivo.

María, sin embargo, sí va hasta el final. Desde la intimidad del protestantismo, su acción reflexivamente irreflexiva o racionalmente irracional de admitir hasta el último aliento las exigencias de algo tan poco o nada lógico como la fe se cobra en ella la única víctima. María, al contrario que Moisés, no es una líder más que de sí misma. Donde el primero condena a un pueblo y, ya puestos, a toda la humanidad, la segunda se limita a acabar consigo misma en el único acto racional que admitiría un ateo cabal: el suicidio. Hemos llegado. Al final, queda la perfecta refutación de cualquier esfuerzo. Profundamente atea o cruelmente devota, qué más da. **LUIS MARTÍNEZ**



EL
RETRATO
EN LAS
COLECCIONES
REALES

DE JUAN DE FLANDES
A ANTONIO LÓPEZ

PALACIO REAL DE MADRID

4 diciembre 2014 – 19 abril 2015

Venta de entradas www.patrimoniomnacional.es



PATRIMONIO
NACIONAL

www.patrimoniomnacional.es

FUNDACION

 Banco Santander

www.fundacionbancosantander.com

El cambio cognitivo de esta primavera

GONZALO TORNÉ

Ahora
y antes

Sepa usted que si no frecuenta la Red está a punto de quedarse fuera de un “cambio cognitivo”. Lo explica Nicholas Carr, quien después de un “uso” prolongado de Internet (en cantidades no especificadas) se dio cuenta de que había perdido capacidad de concentración. Carr sentía que su tensión mental se aflojaba a les tres o cuatro páginas de lectura, y nos asegura que su

Carr precisa: “la lectura en profundidad que antes era algo normal ahora se ha convertido en un esfuerzo”. Y de nuevo recurre al testimonio personal: “antes podía sumergirme durante horas en las páginas de un libro. Ahora ya no. Mi concentración empieza a flaquear tras dos o tres páginas de lectura, dejo de seguir el argumento y empiezo a pensar en otras cosas”, a tenor de las listas de los libros más vendidos colmados de novelas y ensayos de más de 400 páginas quizás le hubiese sido provechoso contrastar antes su experiencia con la realidad. Antes de que existiese la Red las distracciones ya eran un problema. Alguien tan poco sospechoso de frivolidad como Lobo Antunes recordaba que puestos a decidir entre leer a Tolstoi y una revista se inclinaba por una lectura ligera. Antes y ahora, en la Red o en el mundo analógico, las lecturas que proporcionan un provecho más duradero han exigido siempre una disposición y alerta especiales.

déficit de atención se inscribe en un cambio más profundo y universal: acostumbrados a leer mensajes breves pronto seremos incapaces de asimilar el contenido de más de tres líneas, de manera que toda la educación debería readaptarse (he aquí el verbo clave) para suministrar “titulares” afines a los tuits.

¿Seguro?

No tengo conocimientos suficientes en neurología para discutir si la Red está modificando nuestro cerebro, pero aprovechando que Carr tampoco los tiene voy a discutir la manera cómo está “cocinada” la noticia. Carr presupone que el cerebro es algo así como un programa que sigue una serie de pasos estableci-

dos, si uno se estropea (en este caso la atención) hay que cambiar de protocolo. Pero el cerebro es un órgano “plástico” precisamente porque no está sujeto a un solo “programa”, sino que puede escoger entre varios según sus necesidades.

Circulan videos donde niños muy pequeños en lugar de pasar las páginas de un libro

tratan de “arrastrarlas” como si fuesen iconos. ¿Supone eso el fin del libro tal y como lo conocemos? Más bien supone que el niño en cuestión no había visto un libro en su vida. En cuanto aprenda la sencilla técnica de manejo no volverá a confundirse, de la misma manera que un comensal curtido ejecuta instintivamente un movimiento de sierra con el cuchillo, un empuje penetrativo con el tenedor y un suave arrastre con la cuchara. El sistema nervioso no puede esperar a que el “programa” del cerebro cambie, sino que desarrolla una nueva “aplicación” para afrontar la realidad.

Se me ocurren dos motivos para explicar por qué nos “cocinan” y nos “gustan” esta clase de noticias. Primero: por provechosas que sean nuestras experiencias privadas, todos vamos algo justos de emociones “colectivas”. Hannah Arendt señaló que uno de los motivos por el que prenden las revoluciones políticas es porque pasadas las primeras horas de incertidumbre, ya no hay manera de meter en casa a los ciudadanos emocionados por participar en un suceso histórico. En un tono menor, la idea de estar asistiendo a todo un “cambio de modelo cognitivo” auspiciado por la Red desprende algo irresistible.

Segundo: todos nos hemos reído y aterrorizado (y con motivo) del supuesto plan soviético de constituir una “ciencia socialista”. Pero a la vista de que existen recetas económicas neoliberales, decisiones mercantiles sobre qué medicamentos investigar (y qué enfermedades erradicar), y teorías sobre la “creación” que parecen diseñadas para favorecer los talleres de escritura, convendría averiguar primero si estas profecías están tratando de vendernos algo (maneras de “readaptar” contenidos, por ejemplo). No vaya a ser que el despliegue de la “ciencia desinteresada” apunte más a la conquista de nuestro bolsillo que al incremento de nuestro conocimiento. ●

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

RINO CE RON TE

de
Eugène Ionesco

Versión y dirección
Ernesto Caballero



Teatro
María Guerrero

Del
17 de diciembre
al
8 de febrero

Reparto
(por orden alfabético)
José Luis Alcobendas
Ester Bellver
Fernando Cayo
Bruno Ciordia
Paco Déniz
Chupi Llorente
Mona Martínez
Paco Ochoa
Fernanda Orazi
Juan Antonio Quintana
Juan Carlos Talavera
Janfri Topera
Pepe Viyuela
Pepa Zaragoza



Síguenos en:



FIS U RAS

de
Diana I. Luque

Dirección
David Ojeda

ESCRITOS EN LA ESCENA

Un trabajo
de investigación dramática
del laboratorio Rivas Cherif



Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Del
10 al 21
de diciembre

Reparto
(por orden alfabético)
David Alonso
Vicente Díez
Ángel Perabá
Xenia Sevillano

<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49





LUIS PAREJO

Alberto Olmos

Alberto Olmos (Segovia, 1975) ha capitaneado *ejércitos enemigos*, librado innumerables batallas en el papel y en la red y, en *Alabanza*, su última novela, practica el menosprecio de la corte literaria desde una aldea.

¿Qué libro tiene entre manos?

Varios. Citemos *Contra vosotros*, de Mercedes Soriano, y *La mala puta* de Miguel Dalmau y Román Piña.

¿Qué libro abandonó por imposible?

Uno de Stephen King, creo que *Cementerio de animales*. En serio: no entendía nada.

¿Con qué escritor le gustaría tomar un café mañana?

Con Luis Magrinyá.

¿Recuerda el primer libro que leyó en su vida? ¿Y qué película fue la primera?

Recuerdo el primer libro y la primera película que elegí leer y ver en mi vida. *El extranjero*, de Albert Camus, a los 14 años; y *Annie Hall*, de Woody Allen, en torno a los 18.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambie su manera de ver la vida.

Una poco lustrosa: los cines en versión original de Madrid. Acudir por primera vez al Alphaville (hoy Golem) me abrió las puertas a otra cultura, quizá muy snob, pero fabulosamente enriquecedora.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Sólo cuando me obliga mi novia.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Como estafa y forma de lavar dinero, lo entiendo muy bien. Como arte, pocas veces. Juan Muñoz me fascina.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejercza por favor de crítico, en dos o tres líneas.

Fui a ver las fotos de Stephen Shore. Fui porque me gustaron mucho las imágenes que pusisteis de él en El Cultural. En retrospectiva, se me desinfló bastante; para mí hubiera sido mejor conocer sólo sus fotografías viales.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en su casa?

Poniéndonos estupendos, de William-Adolphe Bouguereau.

¿Qué música está escuchando? ¿Ipod o vinilo?

Escucho siempre las mismas 20.000 canciones que tengo en un iPod que me regalaron en el año 2006.

¿Es usted de los que guardó el libro digital en algún cajón que no recuerda?

Me ha definido perfectamente. No me desagradó leer en el nuevo artilugio –tenía mucha gracia poder subrayar el texto–; pero, sin ejercer la violencia, el cacharro se rindió al libro en papel.

Si sometiéramos hoy a los escritores españoles a un programa de cámara oculta, ¿usted cree que ayudarían a una anciana a cruzar la calle?

Tengo mis dudas con algunos poetas.

¿Si la literatura española celebrase hoy su gran fiesta final de despedida esperarían una invitación?

Claro, ¿no ve que esa fiesta la estoy organizando yo?

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa sólo un poco; si la firma Ricardo Senabre, por ejemplo. Servir, creo que la crítica sirve demasiado.

¿Es usted de los que recelan del cine español?

En absoluto. Me vería todas las películas de Alberto Rodríguez seguidas y sería el hombre más feliz del mundo.

Una obra de teatro que le dejara clavado en la butaca...

Hace tiempo que no sucede eso. Recuerdo un *Calígula* con Luis Merlo, años noventa...

¿Cuál es la película española que más veces ha visto?

Plácido, de Luis García Berlanga.

¿Qué libro debe leer urgentemente el presidente del Gobierno?

El Quijote, seguramente. Como casi todos los españoles.

¿Le gusta España? Dénos sus razones.

Me encanta España. Es el único país del mundo donde puedes votar a Podemos.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país

Creo que todos aquellos que rechazan el premio Nacional están mejorando mucho la situación cultural de nuestro país.

¿A qué personaje de la vida pública no soporta?

Al tertuliano omnipresente: cuanto más opina, menos me fío.

¿La mejor marca España?

Pedro Almodóvar.

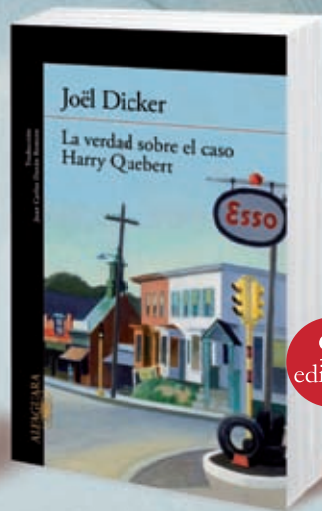
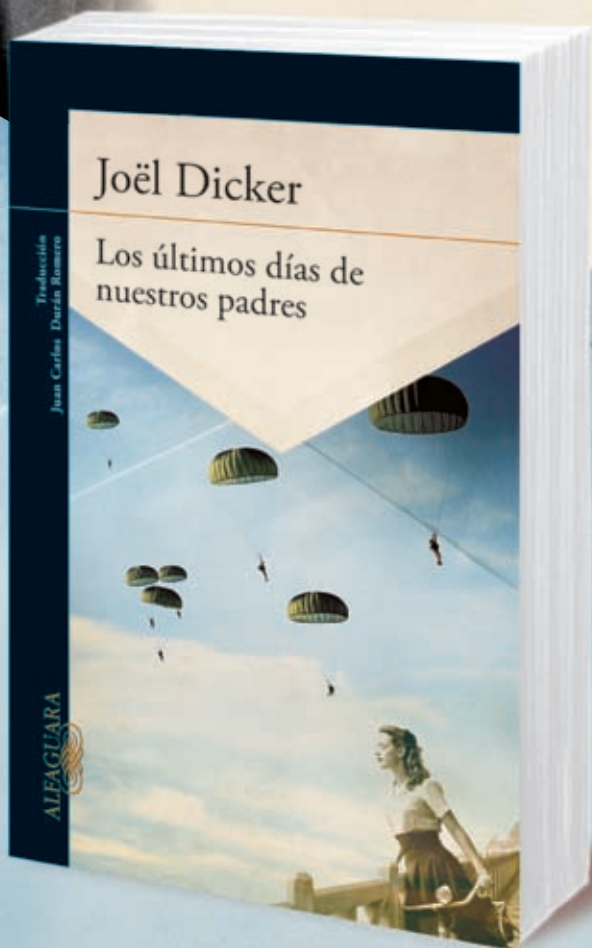
¿Cuándo se va a abrir usted un perfil en Facebook?

Nunca; fíjese que me gusta la idea de tener sólo ocho amigos. ●

Esta Navidad regala la mejor literatura

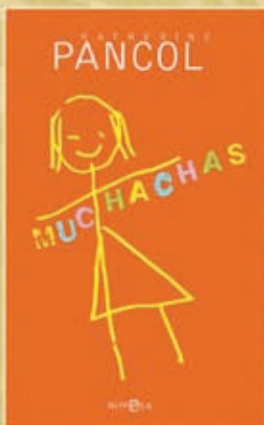
Los últimos días de nuestros padres

La primera novela de **Joël Dicker**, autor de *La verdad sobre el caso Harry Quebett*, Mejor Libro del Año según los lectores de *El País* y *Qué leer*, con más de 2.000.000 de lectores en todo el mundo.



Una historia de amor, amistad y espionaje que desvela un episodio poco conocido de la Segunda Guerra Mundial y el incipiente talento de un jovencísimo Joël Dicker.





La nueva trilogía de la autora de *Los ojos amarillos de los cocodrilos* ya está completa



Una novela que te emocionará, un homenaje a todas aquellas madres que nos dieron esperanza



Una historia de amor entre Asturias y Cuba



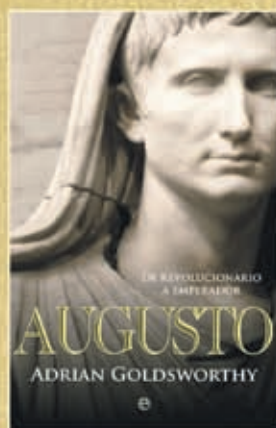
Ganador del 1^{er} Premio Literario de autores independientes 2014 convocado por Amazon y El Mundo



Una historia ilustrada de los grandes centros de saber del mundo



El libro más íntimo sobre el gran premio Nobel español



La biografía más completa 2000 años después de su muerte



La crónica desde dentro de los doce trascendentales meses de la transición


**Estas Navidades regala libros.
En La Esfera te proponemos la mejor selección.**



la esfera  de los libros

siguenos en www.esferalibros.com



Obtenido por  integral